

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.189 — 4 de abril de 1967 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

ANIMACION TAURINA A LAS PUERTAS DE MADRID



ANTICIPO DE LA

(Información en páginas interiores)

FERIA DE SAN ISIDRO

CHIRIBITAS TAURINAS

LA PLANTA Y EL TIPO

Cada vez que el "Mono de Triana" encontraba en su camino un muchacho de buena talla se le acercaba y emparejándose con el medía su pequeña estatura con la del privilegiado desconocido. Hecha la confrontación se alejaba lamentándose casi a gritos: "¡Ay! ¡Lástima de cuerpo que no tenga afición!" Pero el "Mono de Triana", torerete de lo menor que se despacha en estatura, no existía otra afición en el mundo que la taurina, ni destino más glorioso reservado a un cuerpo joven bien plantado que el de matador de toros.

La buena planta no es todo. Pero acompañarla mucho al torero. La espina dorsal del arte de torear, en definitiva, es bien monda: parar, aguantar y mandar. Quien mejor y más inteligentemente practique estos tres supremos mandamientos taurinos, será técnicamente mejor torero. Pero a este muñeco hay que vestirlo. No se puede servir así este escueto sota, caballo y rey. Hay que cubrirlo de gallardías artísticas, de sentimientos, de gracia, a fin de que la Fiesta de los toros pueda ser realmente ese espectáculo maravilloso "made in" España, al cual no pueden asomarse los niños "made in" España.

Aunque le trae sin cuidado la buena o mala planta del torero es el toro, garbano negro de la familia taurina. El sale a lo suyo, a trincar. A trincar lo que sea: un torero, un caballo por usar que esté, aunque reparte las banderillas..., lo que sea: el caso es trincar. De ahí que el público tome a mal —y con razón— el que haya toreros que pretendan salir a lo mismo que el toro.

Hablo de planta y no de tipo. Con buena planta torera se puede nacer y alejándola lo más posible del toro, conservarla mucho tiempo. El tipo torero ha de hacerse día a día y mantenerlo transe a transe.

Cuentan que fue en la puerta de cuadrillas de la Maestranza, momentos antes de iniciar el paseíllo, cuando se vieron juntos por primera vez Masantini y Minuto, dos toreros de planta humana completamente distinta: "¡Qué pequeñito es usted!", exclamó don Luis con su ingenua sinceridad. Minuto no contestó, pero al terminar la corrida y coincidir de nuevo en la salida, don Luis lo había a pie y Minuto a hombros:

—¡Don Luis! —le gritó Minuto—. Con lo pequeñito que soy, aún le falta a usted seis palmos para llegar a mí.

La planta torera es cuestión física. El tipo torero, ese tipo que hay que mantener día a día, es moral.

De una moral de muchos quifates.

OSELITO

todas LAS CARTAS llegan

una estafeta de «EL RUEDO»
EN DIALOGO CON SUS LECTORES



FRANQUICIA PARA SUIZA

Doña Ingeborn Dubs, domiciliada en Wettingen; Seminarsstrasse, 96 (Suiza), es una enamorada de la Fiesta. En realidad, lo es de todos los temas españoles. De momento desea ser informada del nombre y dirección de alguna ganadería española donde pudiese encontrar material para sus artículos que publican muchos rotativos de toda Europa.

Al respecto, y para no ponernos en evidencia, que podría demostrar preferencias por algún ganadero o divisa en particular, le remitimos por correo ordinario la relación oficial de criadores de toros de lidia. Allí encontrará, no sólo las direcciones, sino los datos y pequeña historia de cada hierro.



CON SELLO PARA INGLATERRA

D. J. Winstanley, domiciliado en 9, Eastway, Flixton, Manchester, se dirige a nosotros en los siguientes términos:

«Como abonado a su admirable revista, me permito una pregunta: ¿Cuándo empieza la Feria de San Isidro, cuántas corridas habrá y quiénes van a actuar?»

«Pues bien, Mr. Winstanley. Esas tres, que no una, preguntas son las que ya deseáramos tener contestadas nosotros para cumplir un elemental cometido informativo de cara a todos nuestros lectores. Pero aún es pronto para que, oficialmente, se sepa nada en concreto. Parece ser que este año serán diecisiete festejos en lugar de dieciséis que se celebraron el año pasado. Y en cuanto a los toreros que harán el paseíllo, desde luego serán todos los que mantienen o ganaron un cartel durante la pasada temporada y la presente. Igual los maduros con solera que los «ye-yé» que vienen pegando.»

LOS QUE PIDEN OPORTUNIDAD

«... soy uno de esos torerillos sin suerte y que ha pasado muchas calamidades para llegar a ser torero sin conseguirlo, pues carezco de lo principal, de ayuda. Soy pobre y sólo cuento con Dios...»

Roque Martínez —autor de las líneas que transcribimos— es de Andújar. Ahora trabaja en Barcelona y está domiciliado en Panisrran, 1, 1.º, 1.º Sans, Barcelona-14. Pues ya está, hijo, tu petición de ayuda cursada.

«Juan Cano «Andaluz» tiene alguna experiencia en el arte de Cúchares, pues según dice, ha toreado varias veces. Pero esta temporada, antes de torear debería entrenar en el campo si algún ganadero le invitase. Juan Cano vive en la calle Manuel Pérez, número 71, en el mismo cogollo del Puente de Vallecas, y para identificación postal corresponde a Madrid-18.»



DESDE INGLATERRA

Missam Sandie, 25, Hall Road, Scraftoft, Leics, Inglaterra. Se expresa así en abeto aerograma que nos dirige:

«... Mi joven primo está muy interesado desde hace tiempo en el torero «Cordobés». La Oficina Nacional del Turismo Español de Londres me ha sugerido que escriba a ustedes, pues sin duda me podrán indicar a quién me he de dirigir a fin de obtener fotografías y material publicitario de «Cordobés».

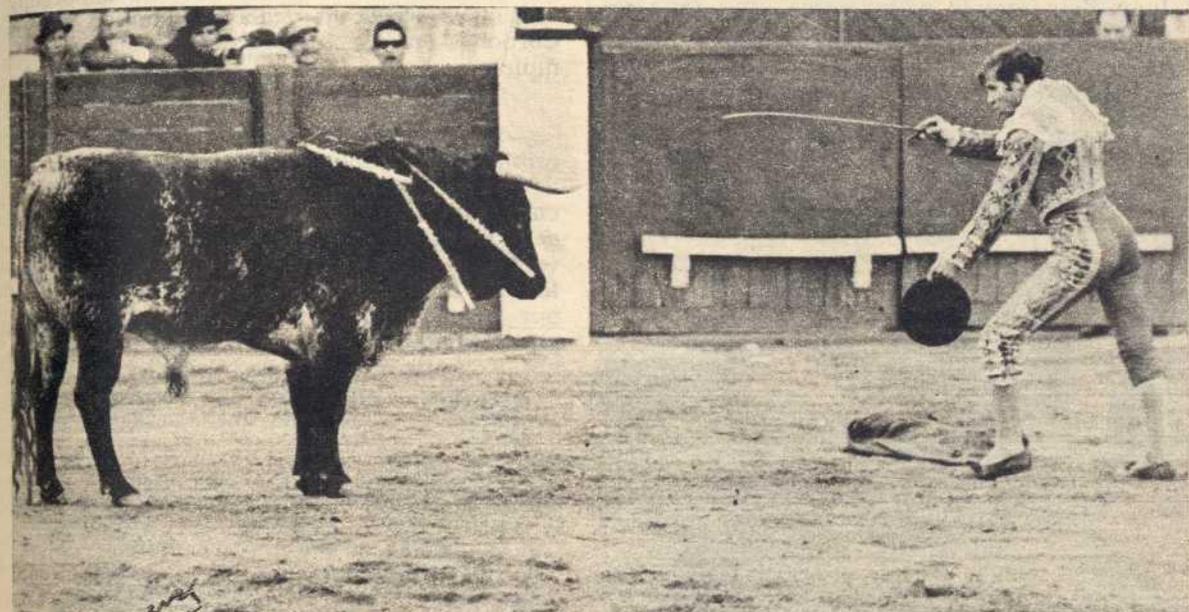
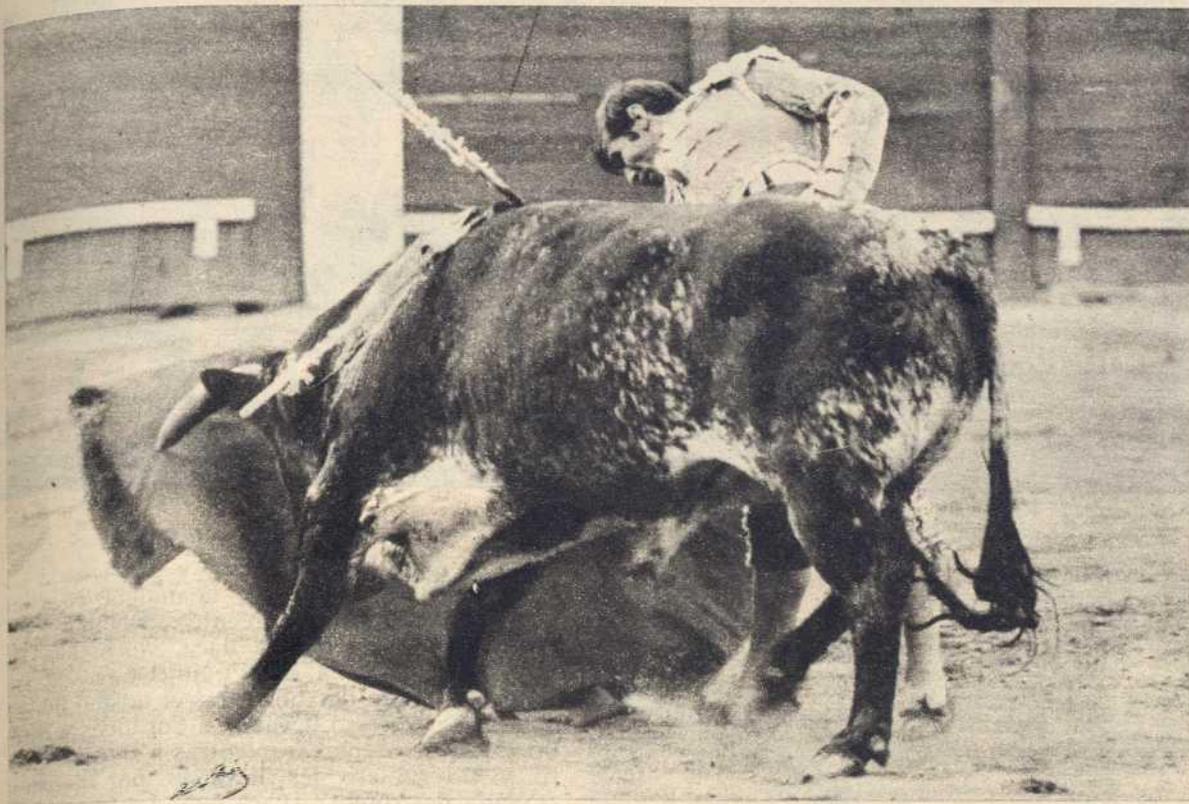
Pues ese material que usted y su primo desean, nadie mejor que el propio Manuel Benítez se lo puede remitir si usted se dirige al torero que está domiciliado en Madrid, calle del Doctor Esquerdo, número 162.

DESDE SOMALIA

Don Carlos Martínez, domiciliado en 13, D.B.L.E. Djibouti, Cote Française des Somalis, nos escribe solicitando unos datos que aclare dudas a un grupo de aficionados a nuestra Fiesta en aquella región africana. Por referirse a una de las dimensiones, fuera de la pasión que siempre rochía a los elementos vivos que intervienen en el fenómeno taurino reproducimos parte de la carta:

«... Se trata de una discusión entre amigos sobre las plazas de toros y quisiéramos saber cuáles son las principales plazas de España y la cantidad de espectadores que pueden entrar en cada una de ellas (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Linares y Pamplona). Estas son principalmente las ciudades que nos interesa conocer y, sobre todo, la de Pamplona, que ocasiona el motivo de nuestra discrepancia...»

Pues bien, amigo Martínez, tome nota de los datos que tenemos a mano. Madrid tiene un aforo de 23.000 espectadores; Barcelona, la Monumental, 19.582; Linares, 10.500; Sevilla, 12.500; Valencia, 16.351; y Pamplona, 13.000. Otrosí. Nos vamos a permitir hacer un poco de historia sobre esta plaza —sobre la cual gira, según nos dice el motivo de polémica entre sus amigos—, Pamplona construyó su primera plaza de toros en el año 1843 y tenía una capacidad para 8.000 espectadores, pero ésta fue demolida en el año 1921, habiéndose celebrado la última corrida el 11 de julio con toros de Santa Coloma para Belmonte, Sánchez Mejías y Granero. El 8 de agosto fue arrasada por un incendio que motivó su demolición. La nueva fue inaugurada el 7 de julio de 1922 con una corrida de Vicente Martínez para Saleri, La Rosa y Marcial Lalanda. Este año, precisamente, en estos momentos se procede a su ampliación de aforo que dará más capacidad para los asistentes a las próximas fiestas patronales de San Fermín.



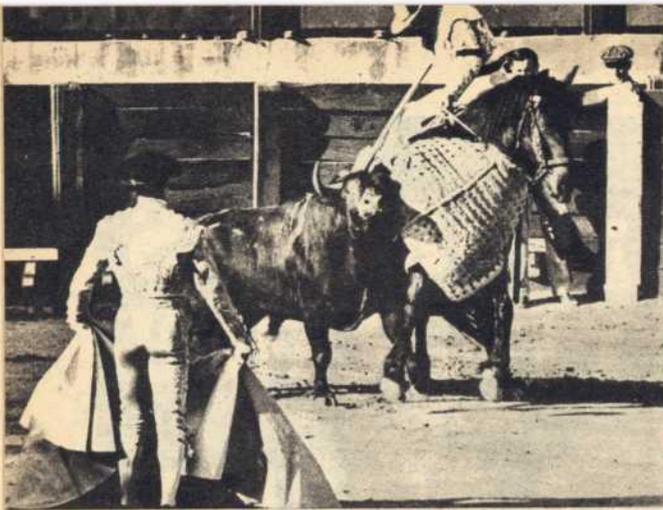
**¡3 OREJAS
Y UN RABO!**

**LA AFICION
DE MADRID
DIJO
UNA VEZ
MAS ¡SI!**

**Y, como siempre,
el cartel de
«NO HAY BILLETES»**

(Fotos CUEVAS)





BLANDOS.—Los toros de Pío Tabernero de Vilvis fueron terciados, blandos los cuatro primeros y bien puestos de cabeza. Aceptable encierro de discreta nota.

PARA UNA PARTICULAR

CORRIDA EN ALCALA DE HENARES

EDAD DE ORO

Y O quedé impresionado por aquel silencio que se hizo en la plaza y rompió la jubilosa expresión de entusiasmo que acompañaba la segunda faena del Cordobés: el público, metido en la faena, esa faena que vivía y sentía en el hondón de su alma aficionada, sintió miedo: porque al recoger Manolo al toro para rematar el pase de derecha con el forzado de pecho, el toro —ese «salpicao» que tuvo más genio, más fuerza y más aspereza que ningún otro en la corrida— se le quedó probando y con el pitón materialmente metido en la curva del costado por el que había que darle salida. Manolo —la pierna contraria adelantada para acompañar el lance en toda su dimensión— sintió miedo también: yo vi sus piernas temblar un momento, pero los pies quedaron quietos como si hubieran echado raíces, porque sabía que era aquel el momento clave de la faena, el de cara y cruz, el de poder con el toro o que el toro se convirtiese en problema sin solución: despaciosamente, claramente, volvió a mover la muleta para provocar ese inicial impulso en la embestida que es el arranque del gran toreo y el toro siguió la plenitud del lance al tiempo que volvía el aire a los ahogados pulmones de la afición y volvía el clamor a hacerse alarido, vibración, contagio, manicomio.

Antes Cordobés ya había provocado la arrancada, cuando el toro se quedó en el centro de una serie de naturales, con un mecimiento de cintura que le permitió tocar el pitón con la cadera: en tal terreno toreaba.

—Pero a los toros de antes no les hubiera podido hacer eso..., ¡no se dejaban!

—No sé a qué toros de antes se refiere. Los de ahora, cada vez que le dan a un burladero, desbaratan el tinglado y pulverizan las tablas. Esa misma tarle lo vimos.

Mas sería empresa inútil poner de acuerdo a los unos y a los otros: a los «angélicos» y a los «diabólicos». Lo interesante es que en el muletazo crucial que antes intenté describir quedó decidido el triunfo del toreo sobre el toro: fíjense, amigos, que escribo triunfo «del toreo», que eso y no otra cosa es lo que hizo Manolo Benítez, cordobés de nacimiento y universal en popularidad.

—Pero torear..., lo que se dice torear... es lo que hizo Curro Romero.

—Torear es tener un sentido artístico y artesano de la lidia y comunicar ese sentir a los espectadores, emocionarlos, hacerles vibrar, hacerles vivir la faena; que pierdan el aliento cuando lo pierda el torero; que respiren cuando el peligro se aleja; que gocen con la amplitud de sonrisa del matador en triunfo y se relajen en el breve espacio que deja la holgura de un pase de pecho.

No querría ponerme trascendental por una corrida en Alcalá y por una apoteosis que puede ser seguida de un traspies en cualquier otra ocasión. Pero sí me interesa anotar que cuando empezó la faena al quinto toro —que se vencía por el lado derecho— pocos creían en el final de apoteosis; y cuando los giros de muñeca, precisamente por el lado derecho, ceñían y templaban más y más los muletazos hasta embeber la última gota de bravura del toro, la única consecuencia lógica de una mente clara es que aquello lo hacía un gran torero, con una visión

peculiar de su arte, y un dominio por encima de las usuales normas.

—Eso ¿lo dice usted por el salto de la rana? —oigo a los contradictores.

—Pruebe usted a hacerlo y verá la agilidad y el valor que necesita. Además hasta el nombre despectivo puede ennoblecerse. No olvide que Felipe Sassone dijo —y está en los escritos— que las primeras veces que vio torear a Juan Belmonte le parecía una gran rana saltando ante los cuernos del toro. Y ahí está la gloria de Juan.

Torero de impulsos, Cordobés los tuvo. El de



SOBRE LA DERECHA.—Un muletazo de Cordobés para los exigentes aficionados que quieren que la muleta vaya planchada en cada pase. También los hubo de esta marca en la tarde.

tirar la muleta y abofetear y acariciar a su primer torillo. El de tirar la muleta, coger el sombrero de un incandescente espectador y entrar a matar a toma y daca, volcándose en busca de la cornada, en el quinto. Cornada que el toro no pudo dar por estar él mismo herido de muerte. Por eso llevaban a Cordobés a hombros entre centenares; mientras a Curro Romero y Barquillero les llevaban por decenas. ¿Cuenta de trofeos? ¿Para qué? Lo importante es que la corrida de Alcalá será «aquella en que Cordobés entró a matar con un sombrero por muleta».

—Pero no me negará que Curro Romero...

—Yo no niego lo evidente, y también sé escribir que el capotillo de Curro exhala aroma de flor de naranjo y sus pliegues tienen cadencia de toga romana y duende de bailaor flamenco... Yo, si quiero, sé cantar la gracia de las tres verónicas y media con que saludó a su primer toro. Y la armonía de los ayudados por alto y por bajo con que empezó su segunda faena, para rematar la serie con el garbo del «kikiriki», y seguir en la verdad esencial de los naturales; faena que tuvo más «momentos» de «unidad», pero toda ella impregnada de belleza y de buena técnica torera; pues el toro había quedado sin fijar —por culpa de la levedad de la suerte de varas, que no permitió más que un puyazo leve— y fue Curro el que lo encajó con la eficacia de su artístico muleteo; tal vez fue eso lo que más me interesó; más, desde luego, que el mero tarro de esencias. Dos orejas para Curro —que mató con tanta brillantez a este cuarto, como con fatiguitas a su primero, que, tras un puyazo, quedó en nada—, buen sabor de cosa fina..., ¡y olé!

Barquillero vino con ilusiones y las vio cum-



PARA EL RECUERDO.—La corrida del éxito de Manuel Benítez en Alcalá pasará al recuerdo de los que la vieron como «aquella en que entró a matar con un sombrero por muleta».



VERONICA.—Verónica es esto. Curro Romero dio sus lances con armonía y exactitud perfectas. Y ganó las mejores ovaciones al lancear con el capote a su primer toro.

plidas, aunque tardasen en llegar. Pagó la novatada de dejar picar a su primero —joven y regordío, que quedó inútil por un desmesurado lanzazo trasero—, y por más que el mozo hizo intentos de torear al desvalido animal, no pudo obtener el lucimiento exigido por la ceremonia del doctorado; la virginidad de su primera faena no tuvo más premio que la vuelta al ruedo. Pero el novio —blanco y oro en el tercio de la alternativa— se quedó quieto con majeza y reposo en el sexto, que, con más fuerza, tomó dos varas a ley; toreó valeroso por gaoneras y verónicas con el capote, y se hizo ver, y ovacionar y premiar con oreja por una valerosa faena cuando la plaza estaba incandescente por la anterior hazaña de Cordobés. Eso, ¿no tiene mérito? Para mí, mucho; porque los aficionados no estaban embaldados en la carrera de los éxitos, sino tratando de asimilar las emociones recibidas en el quinto toro.

Quando el público —que atestó la plaza hasta la bandera— se desbordaba por Alcalá, allá iban aficionados de pro como Sebastián Miranda y Luis Calvo, el ganadero Ricardo Arellano y el otro ilustre Ricardo y maestro «K-Hito», con cara de fiesta. Los labradores del sol se felicitaban unos a otros por haber estado en la corrida. Allá iban los tres toreros a hombros, navegando sobre el gentío.

Y yo registraba la corrida en mi particular Edad de Oro del toreo, recordando aquellos sensacionales versos de Gregorio Marañón:

*«Mi día mejor es hoy;
mi mejor mundo, el que veo...»*

DON ANTONIO



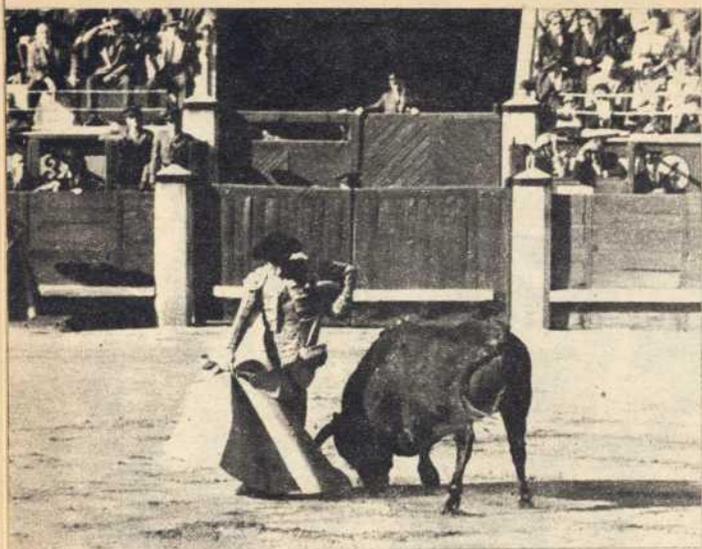
NATURAL.—Barquillero se lució en ambas faenas, sobre todo en la del sexto, que acompañó más porque tenía más fuerza que su primer toro. He aquí un limpio pase natural.



I.LENO.—La plaza de Alcalá de Henares registró un lleno total: los aficionados y las Peñas llevaron pancartas expresivas de las particulares admiraciones de cada uno.



NUEVA OLA.—Muchas caras de la nueva ola en Alcalá, muchas mujeres guapas y aficionados de pro. En barra, dos chicas jóvenes —clanca y trigueña— ponen una nota alegre. (Reportaje gráfico-CARLOS MONTES.)



CON EL SANTO DE ESPALDAS.—Marcos de Celis, que reaparecía después de larga ausencia, tuvo al público en contra. Aquí le vemos quitando lucidamente por chicuelinas en el que abrió plaza. Un guardiola bastante recortado.



DECIDIDO Y ENTERADO.—Esta templada y tranquila media verónica de Rafael Chacarte puede definir la buena tarde del bilbaíno. Un torero que pide paso.

GUARDIOLA EN MADRID

EL PUBLICO: ESA FIERA

Ni tanto ni tan calvo, amigos. Ni el público verbenero de los domingos pasados ni esta crueldad de hoy ensañándose con tres toreros modestos. ¡Qué desorientada anda esta afición de Madrid! ¡Qué tremenda injusticia negar el pan y la sal a Marcos de Celis y regatear las palmas a la torerísima faena de Rafael Chacarte. Más adecuado sería guardar esas exigencias para San Isidro. Pero hoy no se llenó la plaza. Hoy los tendidos recordaban dolorosamente la historia de los circos romanos y pienso lo aleccionador que resulta ir a la plaza después de haberse puesto delante de una vaca o un novillo para saber cuándo debemos callar con respeto y cuándo juntar las palmas. Sólo intentando torear se puede valorar con justeza cuándo las dificultades ponen las faenas cuesta arriba y cuándo el truco domina a la técnica.

Los aficionados quisieron extremar su rigor con los toreros, pensando que con eso iban a remediar las espueñas de orejas que han regalado y seguirán regalando; pero no meditaron que la corrida de don Salvador Guardiola Fantoni era por sí sola una tarjeta de benevolencia para los tres valientes que salieron a matarla. Necesariamente hay que mojar la pluma en el almíbar de la disculpa para los que no estando en los carteles postineros han de luchar con las corridas cuatreñas que todavía crían los ganaderos para los acabados o los principiantes.

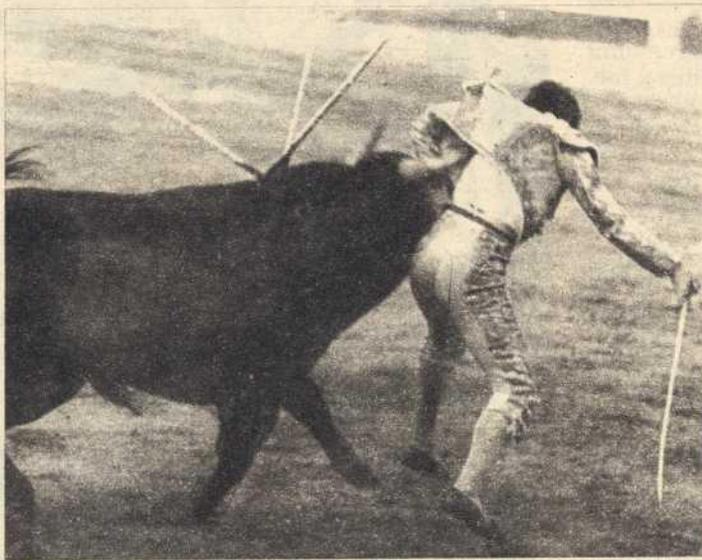
Cuatreños, al menos, parecían los serios toros de Guardiola; pero esta vez no sacaron las peculiares características de la divisa. Seis toros de aceptable presencia, destacando el quinto en cornamenta, que, además, se llamaba «Bandalino»; tenía el número uno de la camada. Seis toros seriecitos que se vinieron abajo al salir ya de los caballos,

donde, dicho sea de paso, recelaron más que empujaron, para llegar a la muleta tardos, pero sin peligro. Unicamente tercero y quinto ofrecieron la dificultad de defenderse, pero sin sacar malas intenciones. Una corrida, en fin, que no parecía «de Guardiola» por la pelea que hicieron en conjunto.

Marcos de Celis, estampa melancólica de torero, tuvo al público en contra toda la tarde. Luchó decorosamente contra todos. Hizo cosas de torero en el que abrió plaza y acusó también esa larga ausencia de los ruedos a la hora de dar el paso adelante. Al final se jugó su viejo vestido toreando de rodillas, explicando cómo debe hacerse, aguantando y mandando. Al cuarto salió a muletarlo con la montera puesta como los antiguos, y ante las protestas que provocó este respeto a la tradición, se la quitó de encima. ¡Qué injusta estampa de torero triste!

Rafael Chacarte ha estado toda la tarde airoso, valiente y con excelente sentido de la lidia. De recibo lanceó al segundo y quinto con quietud y soltura, ganando el terreno muy decidido; hizo quites variados y usando recursos de buen torero. La faena a «Triunfador», que se agotaba al cuarto pase seguido, fue llevada con temple y desahogo, desde los trincherazos perfectos y pausados a los pases fundamentales. Supo adornarse y, además, entró a matar muy oportuno al final de un muletazo. ¡Y todavía en la vuelta al ruedo sonaron pitos de protesta! En el quinto volvió a demostrar que anda sobrado de oficio y arrestos para ocupar dignamente un puesto en San Isidro.

Otro cantar es Agustín Castellano. Sus dos toros, sobre todo el sexto, le perdieron la vida en varias ocasiones. Puri pone en su trabajo una gran voluntad. El chico es un caso probado de valor y perseverancia.



EL PEQUEÑO VALIENTE.—No logró acoplarse Puri con su lote, pero dejó constancia de su valor. El sexto lo cogió de esta forma al rematar un molinete.

NOVILLADA
EN VISTA ALEGRE
**BAJO
EL SIGNO
DE LA
DECISION**

NIÑO DEL MATADERO.—Antonio Gil «Niño del Matadero», de Linares —un «ye-yé» a lo Reverte—, mostró poco oficio, pero muchas ganas de hacer y de ser. Antonio Gil sufrió, en su decidido afán, varios revolcones espectaculares que no mermaron sus ganas de triunfo.
(Fotos S. TRULLO.)



Las cuadrillas bregaron bien. Allí estuvo Carlos Jiménez, lucido y eficaz siempre, como Chicorro y varios más.

Y aquí termina la modesta historia de una corrida que no era «de Guardiola», aunque llevara su hierro. Y de un público que, de pronto, se dio cuenta de la importancia de la plaza de Madrid y pagaron el pato estos tres justos, humildes y valerosos toreros de cairel apagado.

Alfonso NAVALON

GUARDIOLAS, SIN PELIGRO.—Corrida seriecita, pero sin gran trapío. Los famosos guardiolas mansearon en el caballo y llegaron a la muleta con pocas ganas de embestir. Tampoco sacaron su peligro tradicional. Ahí vemos al primero derribando sin «alevosía» a Marcos de Celis.

(Fotos TORRECILLA.)



EL JUEGO DE LOS NOVILLOS.—A lo largo de la crónica queda reflejada la opinión que nos mereció el juego de las reses de la viuda de don Cándido García, de Salamanca. En estas dos muestras gráficas queda patente la escasa pelea que hicieron en el primer tercio.



CALATRAVEÑO.—José Ruiz "Calatraveño", debutante de tierras manchegas, trajo a Vista Alegre muchas ganas de quedar bien ante la afición madrileña y un estilo que, en muchos momentos, gustó al numeroso público que presenciaba la función.

MADRID, 2.—Decisión, valor y voluntad de triunfo, ganas de abrirse paso en el oficio, fueron las notas dominantes en el hacer de los tres espadas que el domingo hicieron el paseo en Vista Alegre. Se llenó el «popular» y la sombra registró una magnífica entrada. El sol, gracias a un anticiclón que a estas horas debe estar sobre la Italia —chispa más o menos—, lució redondo y rotundo.

Los nombres de diestros tan decididos —quede escrito para cuanto hubiere menester— son José Ruiz «Calatraveño», de Bolaños de Calatrava; Antonio Gil «Niño del Matadero», de Linares, y Teodoro Libro «Bormujano»; debutantes los dos primeros y en su segunda actuación en esta plaza el último. Y la novillada con la que hubieron de enfrentarse fue del hierro de la Viuda de Cándido García, de Salamanca. Quien esto escribe juzga que los seis novillos fueron desiguales de presencia, «armamento» y tipo; que picaron en terciados y exhibieron mansedumbre y genio. Admitidas que sean estas razones en el aspecto más general, pues hubo res que se fue tonta tras los vuelos de la muleta. En el primer tercio dicho queda que su pelea no pasará a las antologías.

Calatraveño bulló y fue y vino con un estilo aún sin depurar y cuajó algunos muletazos sueltos que gustaron a la parroquia. A Calatraveño uno le aconsejaría que no se traiga los lances hechos porque, sobre no ser correcto, entraña un peligro considerable. A su primer enemigo lo mató de una estocada atravesada y cinco descabellos y oyó palmas, y al cuarto, que le llegó muy fuerte a la muleta por falta de castigo —mansedumbre y genio— y con el que peleó, sin entenderlo, aquí y allí, lo despenó de dos pinchazos y una estocada contraria. Petición y vuelta.

Niño del Matadero tiene estilo de «yeyé», pero a lo Reverte, y anda por los principios del oficio con toda la carga de valor, desconocimiento, apuntes de majeza y acción sin hilvanar lo que esta «situación laboral» supone. No se amilanó con los porrazos que le proporcionó su lote. Al segundo lo mató de dos pinchazos, una estocada y dos descabellos, y al quinto lo aguantó con agallas y fortuna y le cortó una oreja.

Bormujano tuvo un primer enemigo

que desparramaba la vista y embestia descompuestillo, a oleadas y con la cara arriba. El mozo estuvo frente a él desconcertado —lógicamente— y decidido. Una entera. Silencio. Frente al sexto,

Bormujano peleó con más posibilidades de éxito, con una res que embestia sin clase pero sin problemas. Tal vez con más oficio, Bormujano hubiera podido aprovechar largamente la clara embes-

tida del animal por el pitón izquierdo. Una entera de efectos rápidos —entrando a herir con ganas—. Una oreja.

Y entre palmas terminó la función.

J. J. G.



Una oreja y el paso con todos los honores al doctorado

¡EL BARQUILLERO!

Alternativa triunfal en Alcalá



EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV.—Madrid, 4 de abril de 1967.—Número 1.189.—Depósito legal: M. 881-1958

BUGELLA, DIRECTOR DE «EL RUEDO»



El pasado sábado, día primero de abril, el secretario general de la Delegación Nacional de Prensa, don Vicente Cebrián, en nombre del delegado nacional, dio posesión de su cargo al nuevo director de EL RUEDO, don José María Bugella de Toro. En el acto, sobrio e íntimo, fue presentado al nuevo director el personal que trabaja en esta publicación.

José María Bugella, veterano compañero en las tareas de la Prensa del Movimiento, sustituye en la dirección de EL RUEDO a don Alberto Polo, que durante más de cinco años ha regido EL RUEDO con su habitual pericia profesional, y a quien en estos momentos despedimos con sincero afecto.

DOS NUEVOS MATADORES: SUSONI Y FLORES BLAZQUEZ

El próximo domingo, día 9 de abril, tomarán la alternativa José María Susoni y Flores Blázquez, en Sevilla y Toledo, respectivamente.

Por ser la Maestranza, plaza de primera categoría, Susoni figurará en los carteles, en los que coincidan con Flores Blázquez, por delante de éste.

Susoni puede cuajar en el escalafón superior.— José María Gordillo García, «José María Susoni», a quien hemos visto torear varias veces, es un diestro de clase, que si no cuajó como novillero, puede lograrlo en el escalafón superior.

Nació en el barrio de Triana, el 7 de febrero de 1944, y es hijo del ex torero Antonio Susoni.

Empezó a dar capotazos desde que era un niño, pero encontró oposición en su padre para dedicarse al arte de Cúchares. Pero pudo más la gran afición de José María, quien tras actuar en varias novilladas de carácter económico debutó con caballos el 18 de julio de 1962, en la plaza de Lucena, alternando con Palmeño y Luguillano, en la lidia de seis reses de don Salvador Guardiola. Otro festejo más toreó y en 1963, hizo su primera temporada como novillero formal. Esta campaña y la siguiente —1964— fueron las mejores que realizara, tanto por el número de festejos, como por los éxitos logrados.

Su presentación ante la afición

madrileña data del 19 de junio de 1965, alternando con Inclusero y Pepe, con un encierro de Escudero Calvo Hermanos, de Madrid. Nuestro biografiado tuvo palmas en su primero y dio la vuelta en el otro, con petición de oreja. El día 24 de junio repitió ante la «cátedra» y, por decisión de sus compañeros, hubo de despachar cuatro novillos. Sus pocos éxitos en 1965, pues no cuajó ninguna buena tarde, hizo que en la campaña pasada —1966— se vistiera de luces en escasos números de festejos.

Le tenemos anotadas en 1963 y 1964 cuatro cogidas, dos cada año.

Flores Blázquez, grandes perspectivas.— Llega a la alternativa Florencio Blázquez, que se anuncia en los carteles como Flores Blázquez, con grandes perspectivas para poder ser figura de la torería. La temporada de 1966 ocupó el primer lugar en la estadística de festejos toreados, logrando grandes éxitos en las principales plazas de España en las que actuó.

(Aprovecharemos la ocasión para decir que no se presentó en la Monumental de Madrid. También que sólo ha actuado en una plaza de Andalucía: Jaén.)

Recientemente manifestó a un periodista que su ilusión era vencer la «barrera» de Despeñaperros. También hemos visto torear a este chaval y tiene clase para «vencer» o saltar la «barrera» en cuestión. ¡Al tiempo!

Nació Flores Blázquez en Salamanca, el día 12 de diciembre de 1947. Su primera novillada sin caballos, vistiendo por primera vez el traje de luces, la toreó en Logroño, alternando con Almen-

dro y Joselito Calderón el día 1 de mayo de 1964.

Su primera función picada tuvo como escenario la plaza de Vitoria, cortando dos orejas y rabo en su primero y oreja en su segundo. Alternó con Inclusero y Benjumea, lidiándose reses de doña María Lourdes Martín de Alipio Pérez Tabernero. Los tres espadas y el mayoral salieron a en hombros. (La novillada se celebró el día 9 de mayo de 1965.)

En las dos temporadas que lleva como novillero —1965 y 1966— no ha sufrido ningún percance de importancia. ¡Que siga la racha, chaval!— GANGA

VITI EN MADRID

Santiago Martín «Viti» ha pasado por Madrid. El diestro charro, herido en Barcelona el Domingo de Resurrección, como saben nuestros lectores, abandonó la clínica a finales de la pasada semana y se trasladó a Madrid para seguir el tratamiento de la lesión. Este percance impidió a Viti actuar en Arlés el lunes de Pascua y el pasado domingo, junto a Manuel Benítez, en Alcalá de Henares.

Santiago Martín continuará esta semana su recuperación en Pozos de Hinojo, donde toreará unas vacas para estar a punto el domingo 9 en Toledo, junto a Manuel Benítez y frente a los toros de su propio hierro.

LUIS SEGURA Y SUS CINCUENTA CORRIDAS EN PALMA



Para finales de esta semana está anunciado en Palma de Mallorca un homenaje de postín dedicado al matador de toros Luis Segura, diestro que con la actuación del próximo domingo en aquella plaza suma la bonita cifra de cincuenta corridas.

Los innumerables amigos y admiradores con que cuenta el torero madrileño en Palma quieren festejar por todo lo alto este feliz acontecimiento, reflejo de los continuos éxitos que cosechó Segura a lo largo de su carrera en la ciudad mallorquina. Enhorabuena.

REUNIONES SINDICALES

Estudio del Convenio con Venezuela. — Corridos en directo por TVE.—Estas últimas semanas están marcadas en el plano sindical taurino por una gran actividad. Para el día 4 de abril —hoy precisamente, lector— está prevista una reunión de la Junta Nacional Sindical Taurina. Los dos temas más importantes que se tratarán en esta convocatoria son la elección de Presidente y Vicepresidente de la citada Junta y el Convenio taurino con Venezuela, la redacción de cuyo texto ofrecerá indudablemente menos dificultades y menos cabaldeos—suponemos—que el que está pendiente de estudio y revisión con Méjico y el proyectado con Colombia.

Por otro lado, la pasada semana se reunieron — una vez más — los empresarios en Madrid para tratar de las bases del Convenio con Televisión Española para dar corridas en directo.

Lo empresarios mantienen su postura, de la que ya hemos informado a nuestros lectores en semanas anteriores, y Televisión no aumenta el canon que ha ofrecido por llevar sus cámaras a las Ferias.

El Sindicato del Espectáculo, Grupo Taurino, se ha dirigido a los empresarios conminándoles a no tratar directamente con Televisión si no se firma antes el Convenio general.

De todas estas circunstancias parece deducirse claramente que las Empresas — sus responsables—, que forman en la primera fila del grupo—los nombres están en la mente de todos los aficionados—, mantienen la postura de no «televisar». Por su parte, los pequeños empresarios, a los que la cantidad ofrecida por Televisión les parece un bocado interesante, se mueven en segundo plano para conseguir la libertad de movimientos necesaria para poder tratar directamente con los mentores del poderoso medio de difusión, siempre y cuando su acción no perjudique de ninguna de las maneras la entrada de otros posibles espectáculos programados en la misma fecha.

Esta es la situación, por el momento, pero no pensemos que los responsables—no vamos a entrar en juzgar de qué parte está la razón—son solamente los grandes empresarios y su cohorte de seguidores, puesto que algunas de las llamadas figuras del toreo de nuestros días—de camino hacia su ocaso profesional o, lo que es más grave, asentado artificialmente su poder taquillero—quieren impedir de todas las maneras que Televisión entre con sus cámaras en las plazas donde ellos actúen para, así, prolongar hasta el límite su fuerza.

En tanto el aficionado de poder económico escaso se ve privado de su afición preferida, y la Fiesta de toros pierde, paso a paso, su baza de cara a la promoción del espectáculo y sus valores y a la creación de una nueva afición.

LANCES DE LA ACTUALIDAD



MURCIA: BATALLA DE FLORES.—Con magnífico tiempo se ha celebrado en Murcia la tradicional Batalla de Flores, desfilando varias decenas de carrozas por las calles. En la fotografía aparece la titulada «Campero», a la que le fue concedido el Premio de Honor.—(Foto Cifra.)

LA FERIA DE SAN ISIDRO

El prólogo.—No es asunto fácil organizar un largo serial como el que por San Isidro ofrece la Empresa de Madrid a vecinos de la Villa y visitantes. Y no lo es porque son muchos los palillos a tocar y las voluntades a satisfacer; muchos los intereses y muchas las presiones. No es asunto fácil, en verdad.

Días atrás hemos visitado las oficinas de la Empresa para recabar datos del momento actual de las combinaciones de mayo. Y nos hemos tenido que marchar de vacío porque aún no hay nada en firme.

La Empresa, en estos días, celebra reuniones con los espadas y sus representantes para tratar de acoplar los carteles. Y aquí reside el problema, porque lo que un día queda ultimado, después de tres o cuatro horas de conversación con una de las figuras, se viene a tierra al día siguiente por las imposiciones de otro espada «especial».

—Con esos compañeros el cartel queda muy flojo. Quiteme de esa combinación, don Livinio —dice hoy uno de los diestros.

—Esos toros no los mato yo. Que se las entienda con ellos Fulano. ¿No dicen todos ustedes que es un valiente? —apostilla a las pocas horas otro «especial».

—Don Livinio, a «mí me pone» dos corridas en domingo y una en sábado. Yo tengo el mismo derecho que los demás a coger las fechas buenas —señala al día siguiente el representante de otro de los diestros contrarios.

Y cuando parece que los intereses de los más exigentes —o de los que más pueden exigir— están satisfechos, aparece un cuarto personaje que plantea una nueva papeleta:

—Mire, yo tengo más fuerza que Mengano y usted lo sabe, y no estoy dispuesto a figurar con él en los carteles para que el «No hay billetes» se lo pueda colgar él, ¿estamos?

O, por fin, el mentor de un espada, que dice:

—Escuche, a efectos de propa-

ganda a mí mi interesa decir que he cobrado más que nadie en Madrid. Usted no lo desmienta. Así están las cosas en este prólogo de San Isidro, mes y medio antes de que suene el clarín. Así de difícil es la organización de una Feria en la que cuentan tantos y tantos intereses y en cuyas cábales y combinaciones entran todos cuantos tienen que ver de alguna forma con el espectáculo, excepción hecha —¿y cómo no?— del público, cuyo único «derecho» consiste en pasar por la taquilla.

PEDRO BENJUMEA, NO VETA PERO... ¿ES VETADO?

Pedrin Benjumea brilla por méritos propios. Su tributo de sangre evidencia pisar terrenos sinceros. Pedrin Benjumea estuvo la semana pasada en Madrid. No en plan de vacaciones. Cura y convalecencia de su presencia en Arlés. En el Sanatorio de Toreros se somete a reconocimiento y cura de las heridas el martes y el viernes. Solicita el alta para estar presente en Barcelona. Al final de una de estas consultas le inquirimos:

—¿Animado, Pedro?

—Cada día más.

—¿Cuándo le veremos nuevamente en Madrid?

—Por San Isidro, si Dios quiere.

—¿Cuántas veces?

—Tres tardes.

—¿Fechas?

—Seguras, los días 19 y 20. La otra fecha podía ser el 27, pero está sin fijar.

—¿Quiénes formarán la terna el día 19?

—Paco Camino, Viti y yo. El ganado será de don Baltasar Ibán.

—¿Sus compañeros el día 20 de mayo?

—Diego Puerta y Viti, con toros de Antonio Pérez Tabernero.

—¿Y la del día 27, de llegar a confirmarse?

—Antoñete, otro y el que suscribe. Pero esta fecha queda pendiente al presente.

Mientras a muchos toreros —que quedaron inéditos— el va-

lor y la afición se les fue por el agujero de las heridas, a Pedrin Benjumea parece que a cada laceración le entra más arte y más valentía. Ello puede que no guste mucho a algunos. Por eso, haciéndonos eco del rumor, preguntamos:

—Se oye por ahí que existen vetos hacia Pedrin Benjumea en las corridas de San Isidro de Madrid, ¿es cierto esto?

—No seré yo quien lo diga.

Sin embargo, Pedro, usted no figura en ninguna de las nueve combinaciones de cartel, en las que aparecen Ordóñez, Córdoba y Palomo Linares. ¿A qué lo achaca?

—Será «pura coincidencia».

—O tal vez sea vista comercial de la Empresa al combinar no tres, sino cuatro toreros de «tirón», ¿no?

—Puede ser. Ustedes los periodistas y la afición podrán sacar mejores y más exactas consecuencias.

Pedro Benjumea no es tonio. Y nosotros tampoco. Pero, efectivamente, que la afición sopesa. Por nuestra parte seguimos incisivos.

—¿Le importa a Pedrin alternar con «el lucero del alba»?

—Ni me importó antes ni me importa ahora, que entiendo he superado todas las pruebas en todas las circunstancias y en todas las plazas, sin haber eludido ninguna, incluida Madrid, donde está la afición de más responsabilidad.

—Apreciación nuestra es que alguien pudo haber eludido formar terna con usted en Fiestas de Madrid. ¿Pedro Benjumea rechazó a algún compañero de cartel?

—Que Dios me guarde —si no lo hice antes— de hacerlo después de considerarme, por méritos, figura. Alternaré con quien sea y me pongan las Empresas.

Nos interese el otro rumor. Esta temporada existen dos to-

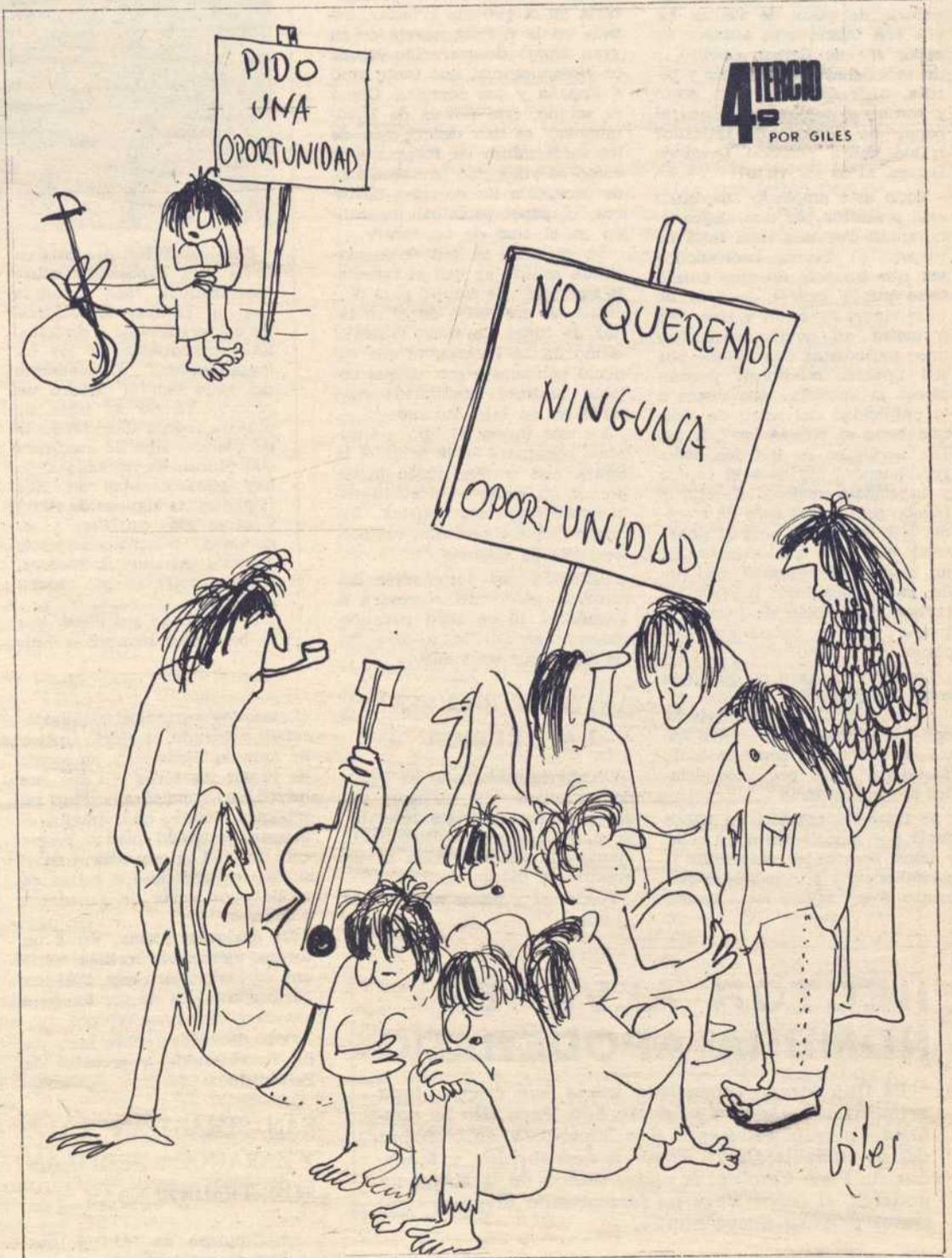
rosos «ye-yés». Importante e imponente pareja para llenar plazas y satisfacer concurrencias. Planteamos así la pregunta:

—Se especula en las tertulias que Palomo-Pedrin o Pedrin-Palomo, tanto monta monta tanto, pueden formar la pareja de la temporada. ¿Sería posible el cartel?

—Eso no depende de mí. Creo que tampoco de Sebastián. Son las Empresas las que forman los carteles de cara a la afición. En lo que a mí respecta, si como antes le dije, no rechazo a ningún compañero de cartel. ¿Cómo no me va a satisfacer el alternar por las plazas de España con un compañero de las cualidades de Palomo Linares? NACHO

EL NIÑO DE «ALMA DE ACERO», NUEVO EN ESTA TV

El jueves tuvimos película de «ambiente» taurino en TVE.



Como verán, la noticia no deja de ser sorprendente, habida cuenta la poca atención que se presta a la creación de una serie argumental sobre el toreo en la pequeña pantalla. Pero más sorprendente resulta que esta torta de celuloide haya llegado de Estados Unidos, dentro de la serie «Alma de acero», definida por ese ser melancólico-aventurero que sale cada semana a recordarnos la enfermedad incurable que pondrá límite a sus días en cualquier instante. Instante deseado forzosamente por los pacientes espectadores ante la reiterada y farragosa incoherencia que preside el serial.

Pero el jueves «Alma de acero» dio un giro taurino y el título, por demás expresivo —«Arrepentimiento»—, bien pudieron tenerlo en cuenta los «responsables» de este lamentable episodio antes de haberlo engendrado. Director, guionista e intérpretes se han puesto de acuerdo para ofrecer una infantil caricatura del toreo, situando en Madrid las andanzas del protagonista y, de paso, haciendo un alarde de ignorancia de España, porque llaman «rancho» a una finca cercana a la capital, donde en una especie de plaza de tientas hecha con talanqueras aparece un cebú, al que llaman novillo, y un señor mayor con bigote y perilla, disfrazado de traje corto y sombrero tejano, que hace el papel de «maestro» retirado? (¿Qué habrá pensado Domingo Ortega si lo ha visto?)

Todo este empiasto televisado está presidido por una alegre ignorancia. Por una total falta de respeto al Toreo, haciéndonos ver que un acto de cine americano puede lucirse después de unas clases de salón y atreverse a matar un novillo para que unos periodistas convocados por sus «public relations» puedan airear la «hazaña» con vistas a la publicidad del astro de cine, que bebe el whisky en porrón. Las actitudes de los dos señores «guapos», cogiendo el capote y la muleta mueven a risa, y mucho más por la cara de tragedia que aparentan ante el pobre cebú mansote, que escarba en un rincón del redondel. Sin duda, para los autores esto de escarbar es símbolo de fiereza, a juzgar por la reiteración del plano.

Lo peor del caso es que todo esto fue precedido de una advertencia de TVE, anticipándonos que el tema de los toros había sido tratado con «bastante fidelidad», salvo pequeños detalles sin importancia.

Si fidelidad consiste en hacer pasar por madrileños a un cebú y unos personajes mejicanos o colombianos y por «colmao» flamenco a un lujoso local donde

despachan porrones de tinto, con un guitarrista miope al fondo, ¡venga Dios y véalo!... Fidelidad es —amigos— dar corridas íntegras —en directo o en diferido—, con matadores de toros de verdad.

Todo lamentable, teniendo en cuenta que en España hay buenos guionistas y personas medianamente enteradas para crear una serie cine-taurina para televisión —que está haciendo mucha falta—, y para haber evitado esta desafortunada versión de nuestra Fiesta. Pero tal vez a estas horas el niño del «Alma de acero» tenga ya un contrato para torear en el astródromo de Houston. ¡Los americanos las gastan así!

ORDOÑEZ, PROTAGONISTA DE «FIESTA»

Ya que hablamos de cine taurino, ahí va otra noticia. Está en América Antonio Ordóñez. Dicen que ha ido acompañado de su esposa e hijas para firmar un contrato cinematográfico. Porque Ordóñez será el protagonista de la película «Fiesta», basada en la famosa novela de su gran amigo desaparecido Ernesto Hemmingway, que tanto amó a España y sus corridas. Como es sabido, esta novela de Hemmingway es una descripción de los sanfermines de Pamplona y, como en ellos, son protagonistas de excepción las corridas de toros; el papel principal masculino es el tipo de un torero.

Lo que no es tan frecuentemente sabido es que el novelista americano se inspiró para describir su personaje en el matador de toros Cayetano Ordóñez «Niño de La Palma», al que conoció entonces y con el que entabló amistad, continuada más tarde en su hijo Antonio.

De esta forma, el hijo —Antonio— encarnará en la pantalla la figura con la que quedó incorporado su padre —Cayetano— a la gran literatura taurina. Un nuevo Ordóñez será otra vez protagonista de «Fiesta».

Ultimados los pormenores del contrato, el torero regresará a España el 10 de abril para reaparecer en Sevilla, a cuya Feria falta hace unos años.

ANTONIO BIENVENIDA Y LA CRITICA

Un diario malagueño ha lanzado la noticia que nosotros damos con las naturales reservas. Se dice que Antonio Bienvenida ejercerá la crítica taurina en un importante diario madrileño.

Puede ser y puede no ser. Los

BERNARD BUFFET PRESENTA EN PARIS UNA EXPOSICION SOBRE TAUROMAQUIA



Bernard Buffet presenta en París una exposición sobre tauromaquia. Sus cuadros son un festival de colores. De colores frescos y directos. La superposición de los colores salidos directamente del tubo dan al cuadro un relieve. Ya no se trata de pintura, como dice Jacqueline Claude, sino de escultura con pincel. En su exposición hay telas creadas en 1966 (gigantescas algunas de ellas) y otras más antiguas y de menores dimensiones, con diversos estudios de toreros, trágicos retratos que evocan al Grieco.

El reproche principal que se ha hecho siempre a Buffet

es el aspecto estático de sus composiciones. Las de este año no escapan a esta crítica. Pero Buffet ha sabido fijar en sus telas los gestos tradicionales de la corrida en una serie de «instantáneas», de actitudes, de momentos, que forman una especie de ritmo inmutable, en el cual el matador, los picadores y los peones tienen un papel bien definido.

Los amantes de la pintura aprecian esos cuadros luminosos, por los que desfila la corrida de toros, con sus caballos heridos, sus capas encarnadas, sus matadores trágicos de hierática actitud.

aficionados veríamos con curiosidad y agrado el juicio crítico de Antonio Bienvenida, su forma de juzgar los toros y a los que fueron sus compañeros. Pero no sabemos hasta qué punto el maestro retirado podría juzgar con libertad lo que ocurre en el ruedo, exponiéndose a cartas de réplica por parte de ganaderos y toreros.

De cualquier forma, ver a un torero ejercer la crítica sería una curiosa experiencia. Casi tan curiosa como la de ver torear a ciertos severísimos críticos...

O la de opinar sobre escuelas de Tauromaquia y escuelas de Periodismo.

SAN SEBASTIAN Y ZARAGOZA PERFILAN SUS TEMPORADAS

La Empresa de Madrid, que explota el coso donostiarra, tie-

ne ya programada la que será su temporada para este año de 1967 en el coso de la bella ciudad del Cantábrico.

Están previstas dieciséis funciones, de las cuales, once, serán corridas de toros. Las novilladas se celebrarán los días 9, 16, 18, 25 y 30 de julio. Los días 6 y 27 de agosto están anunciadas sendas corridas de toros y la «Semana Grande» pedirá plazas el día 12 del citado agosto y cerrará sus puertas el 20. La Empresa tiene ya comprados los toros que serán lidiados en las once funciones mayores y que pertenecen a los siguientes hierros: Juan Pedro Domecq, Samuel Flores, duque de Pinohermoso, conde de la Corte, Pablo Romero, Alvaro Domecq, José Luis Osborne, Atanasio Fernández, Francisco Galache, marqués de Albayda y Antonio Pérez.

De toreros, por el momento, no hay ninguna noticia o, cuan-

do menos, ninguna noticia digna de crédito. Hasta más avanzada la temporada no se conocerán los nombres de los espadas que habrán de dar cuenta de cada una de las corridas previstas.

Por su parte, la Empresa que administra el coso de Zaragoza (entente Balaña-Chopera) puso a la venta días pasados los abonos para la recién nacida temporada. Los precios serán iguales a los de 1966, siendo el más barato, de sombra, de 1.950 pesetas, y 950 el más económico de entre los tendidos populares.

Este abono comprende ocho corridas de toros: Pascua de Resurrección —ya celebrada—, Beneficencia, Feria de Primavera y las tradicionales del Pilar y, además, doce novilladas.

En el mes de mayo —Feria de Primavera— están programadas dos corridas de toros y una novillada y en la Feria del Pilar cinco corridas de toros en las que la Empresa pretende que intervengan todas las figuras del toreo, lo que deseamos fervientemente, porque es público y notorio que los espadas que ocupan la cabeza del escalafón le huyen a la última Feria del año por si las circunstancias se ponen en contra y el viaje a América sufre algún retraso. Y ustedes nos entienden.

Como observará el lector, los carteles de todas las Ferias se preparan con antelación, se fijan fechas, se elige el ganado... y los abonos salen a la venta con el pequeño detalle de que los nombres de los espadas no son hechos públicos hasta última hora. Aunque, bien pensado, lo mismo da, porque siempre son los mismos, ¿verdad?

EXCURSION DEL CLUB TAURINO A VARIAS GANADERIAS

MURCIA. (De nuestro correspondiente.)— El Club Taurino de Murcia, una de las entidades más antiguas de su género, está organizando una excursión entre sus asociados y simpatizantes, para visitar varias ganaderías de reses bravas de Andalucía.

Esta es la tercera ocasión que el Club Taurino lleva a efecto un viaje de esta índole.

La fecha de salida de Murcia está fijada para el día 9 del actual mes de marzo.— G.

UNA CAÑA DE PESCAR PARA PALOMO LINARES EN CIEZA

MURCIA. (De nuestro correspondiente.)— En la industriosa ciudad de Cieza tiene muchísimos partidarios Sebastián Palomo «Linares», ya que en su presentación en aquel coso alcanzó un éxito grande.

Recientemente, todos estos admiradores del torero de Linares han constituido una Peña y sus organizadores se disponen a darle forma oficial.

Sebastián Palomo recibirá de los «peñistas» ciezanos una magnífica caña de pescar, ya que el diestro es muy aficionado a este deporte.— G.

HECTOR ALVAREZ NOMBRA APODERADO

El fino torero venezolano inicia una nueva etapa artística con vistas a su doctorado. Para ello ha conferido plenos poderes a don Vicente Vega, sobrino del inolvidable Curro Puya, y descubridor y lanzador de Paco Camino. A pocas fechas de la firma de poderes, el señor Vega ha formalizado diversos contratos para su nuevo pupilo.

LANCES DE LA ACTUALIDAD

PREGON DE TOROS EL RIGOR REGLAMENTARIO

A la Fiesta de los toros le va mal el rigor reglamentario. Su variado acontecer determina situaciones distintas a las que no sería del todo justo aplicar el mismo tal o cual artículo del Reglamento. Ya insinuaba el pasado martes, en relación con los avisos, la conveniencia de una tolerancia para no tratar con la misma rigidez al diestro que lucha con el viento para intentar lucirse y divertirse, que al pelmazo que se empeña en realizar lo irrealizable, dadas unas ciertas condiciones del toro que le tocó en suerte. Son cosas para discernir sobre la marcha por la presidencia, que debe estar atenta en tales ocasiones a las reacciones del público «soberano».

Pero existen otros casos que pasan inadvertidos para los espectadores, en los que también es conveniente la tolerancia, y voy a referirme a dos de los que fui testigo, para mayor claridad de lo que intento decir. Una de las más hermosas corridas de toros que llevo vistas era del conde de la Corte. A su irreprochable presentación correspondió en todo momento su bravura y también su nobleza. Los seis toros, sin excepción, demostraron en el primer tercio su poderío, su fuerza y su bravura levantando y derribando a los caballos cual si fueran plumas. En el segundo tercio conservaron piernas sobradas para arrancarse a los banderilleros con increíble velocidad. Y en el último dieron ocasión al lucimiento de los diestros con embestidas continuas y conservando pies para ser muertos —si así lo hubiesen preferido sus matadores, en la suerte de recibir. Alguno así lo hizo, y bien que se lució. No se habían establecido por entonces los pesos en vivo, y cuando, tras el arrastre, se pesaron los toros, se comprobó que dos o tres de ellos no arrojaron en la báscula los kilos reglamentarios. La autoridad, con auténtico buen sentido, dada la presentación magnífica de los seis astados —muy bien astados— y el excelente juego que dieron en la lidia, amén de la diversión que con todo ello habían proporcionado al público, decretó dispensar de las multas reglamentarias al ilustre ganadero. La noticia de lo acaecido, publicada en la Prensa, fue elogiosamente comentada.

El otro caso es también de toros, de seis «hermosos toros» presentados por un ganadero cuyo nombre considero discreto no mencionar. Yo sabía a conciencia que dos de los hermosos animales eran cuatreños y los restantes utreros. En presentación eran todos parejos, aunque podía apreciarse que los cuatreños eran los de cabeza más pobre. En la lidia dieron los seis un juego semejante y en cuestión de caídas por falta de fuerzas, se llevaron la «palma» los cuatreños y uno de los utreros. Los tres que no rodaron por la arena ni doblaron las manos, aunque no demostraron gran fuerza, mas sí codicia en sus embestidas a los montados, conservaron gas suficiente hasta el último instante. Uno ocupaba una barrera situada sobre el burladero de los señores veterinarios y escuché de ellos, al terminar la corrida, lo que ya sabía, que sólo dos toros eran cuatreños y que para que luego no hubiera reclamaciones iban a requerir al ganadero para presenciar el reconocimiento *post mortem* y comprobar ante ellos que sólo dos de sus toros tenían en la boca la edad reglamentaria.

No sé lo que ocurrió después e ignoro si el ganadero fue o no multado; pero considero que la ocasión, aunque desde otro punto de vista, era propicia a un trato especial por encima de lo que el Reglamento dispone. Entre otros aspectos de la cuestión hay uno que estimo posible y es que los utreros tuvieran retrasada la dentición. ¿No la tienen otros adelantada y pasan por cuatreños siendo utreros? ¿No se dan en los seres humanos adelantos y retrasos de dentición? Mi ignorancia quizá me hace presumirlo así, ateniéndome también al juego de tres de los utreros, que estuvo muy por encima del que dieron los cuatreños, además de estar mucho más desarrollados de pitones. Corridas enteras de auténticos cuatreños las he visto no ya caerse, sino sencillamente acostarse como aburridas o cansadas, ofreciendo un lastimoso espectáculo. Pero se salvaron con sus cuatro años en la boca.

Juan LEON

POR ESAS PEÑAS

Nueva Directiva de la tertulia «Litri», de Huelva.—Han celebrado asamblea los componentes de la tertulia Miguel Báez «Litri», de Huelva, con el fin de elegir los nombres de su nueva Junta Directiva, que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Francisco Gutiérrez Rodríguez; vicepresidente, don Sebastián Castilla Vergara; secretario, don Manuel Gabriel Alberto; vicesecretario, don Antonio Pérez Romero; tesorero, don Adolfo Rodríguez Cruz, contador, don Román Martínez García y, vocales, don José Silva López, don Manuel Santiago Morales, don Manuel Castilla Jiménez, don Pedro Carrillo Navarro, don José Silva Martín, don Antonio Álvarez Molina, don José Molina Muñoz y don Francisco Balsera Llera.

Nombramientos honorarios de la Peña «El Parril».— En sesión extraordinaria se reunieron los componentes de la Peña Taurina «El Parril», de San Lorenzo de la Parrilla (Cuenca), y acordaron, entre otras cosas, lo siguiente:

Nombrar presidente honorario de la Peña a don Luis Pineda Alarcón, inspector veterinario en Salamanca; vicepresidente honorario a don Luis de Armiján, redactor de «ABC»; secretario honorario a don Antonio Mejías «Bienvenida», ex matador de toros, y socios de honor, a don Deogracias Fernández Collado y a don Martín Álvarez Chirveches, director de Radio Peninsular en Cuenca.

XVIII aniversario de la Peña «El Puyazo».— Con motivo de cumplirse el XVIII aniversario de la Peña Taurina «El Puyazo», la Junta Directiva de la entidad ha organizado para el próximo día 7 un banquete de hermandad. El mismo tendrá lugar en el restaurante Agudo (calle Almansa, números 62 y 64) y al final se hará entrega del diploma de socios de honor a los diestros Gregorio Sánchez y Andrés Hernando.

A los actos asistirán socios de la Peña y aficionados a la Fiesta brava.

Dieciocho años cumple la Peña «El Puyazo».— La popular Peña Taurina madrileña que lleva por nombre la olvidada suerte del toro cumplirá dieciocho pimpantes años el próximo 7 de abril. Como los aficionados saben uno de los importantes quehaceres de estos peñistas es la institución de un premio que todos los años se otorga al picador que mejor haya hecho la suerte en la Feria de San Isidro.

Ahora para conmemorar esta fecha se van a reunir en una cena dedicada como homenaje a dos toreros valientes, Gregorio Sánchez y Andrés Hernando, que comenzaron su vida artística en el barrio del Pacífico, donde viven la mayoría de los afiliados a «El Puyazo».

Aprovechando el significado de la noticia, nos atrevemos a proponer que los señores presidentes de las corridas formen también una peña dedicada a cuidar con esmero y rigor la suerte de varas.



ENTREGA DEL TROFEO «LINEA».—La fotografía recoge el momento en que Alfredo Margarito, crítico taurino de nuestro fraternal colega el diario «Linea» de Murcia, hace entrega, en nombre del director, a Manuel Benítez «Cordobés» del trofeo 1966, que lleva el nombre del periódico y que se otorga anualmente mediante votación popular de sus lectores. En el grabado aparecen también los representantes de la Empresa murciana.—(Foto López.)

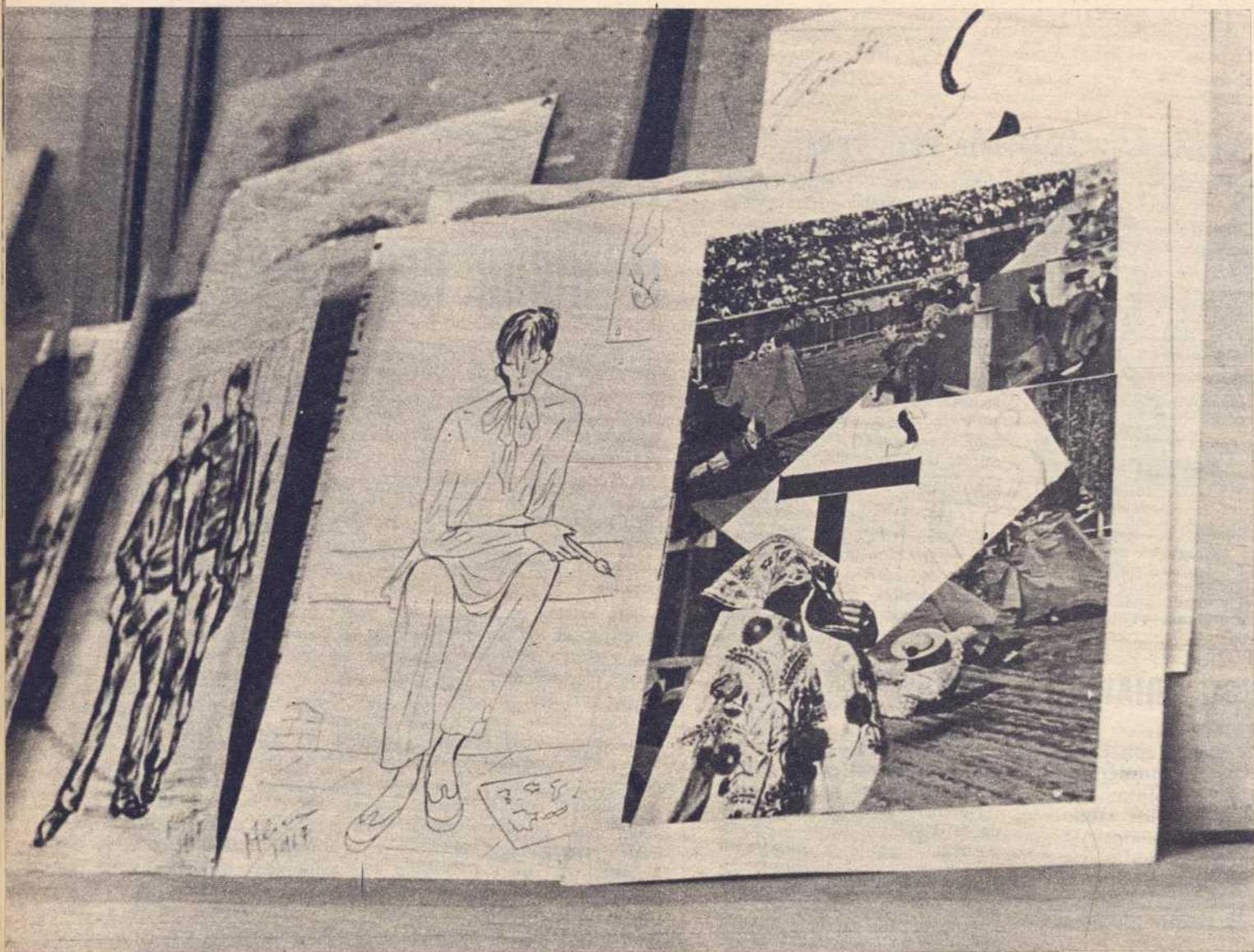
FESTIVAL PARA DOMINGO URIARTE

Como el lector sabe, Domingo Uriarte fue un torero vasco de los tiempos heroicos. Ahora, con el recuerdo de sus glorias y el dolor de sus numerosas cornadas, vive en Madrid dedicándose a pintar cuadros llenos de infantil simbolismo. Pero los aficionados bilbaínos, capitaneados por las entidades taurinas, piensan organizar un festival en la capital vizcaína, y a falta de última fecha sabemos, ya que se han ofrecido Antonio Bienvenida, Ordóñez, Puerta, Viti, Aparicio y Antoñete. Y es posible que los novillos sean de Chopera y Villagodio.

Y ahora a esperar que todo salga bien, como merece este hombre afable que fue torero y ahora se dedica a pintar.



REGRESO BERNADO.—Después de finalizar su campaña en Méjico, regresó a España el diestro Joaquín Bernadó, a quien vemos en la fotografía con atuendos típicos de aquel país a su llegada al aeropuerto de Barajas, en compañía de su banderillero, Luis Álvarez, que también realizó el viaje, y su esposa, doña María Albaycín, y sus hijos, que acudieron a recibirle al aeropuerto.—(Foto Torrecilla.)



Fotos MONTES





VIVEROS DE AFICION

ARTISTAS Y TEMAS TAURINOS

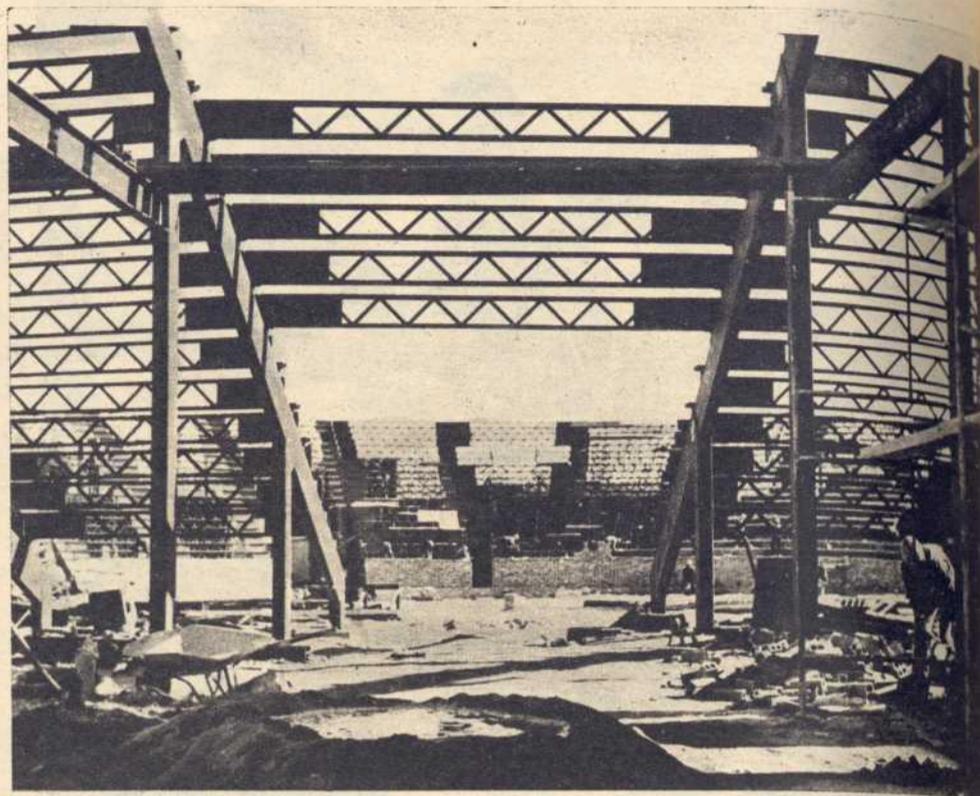
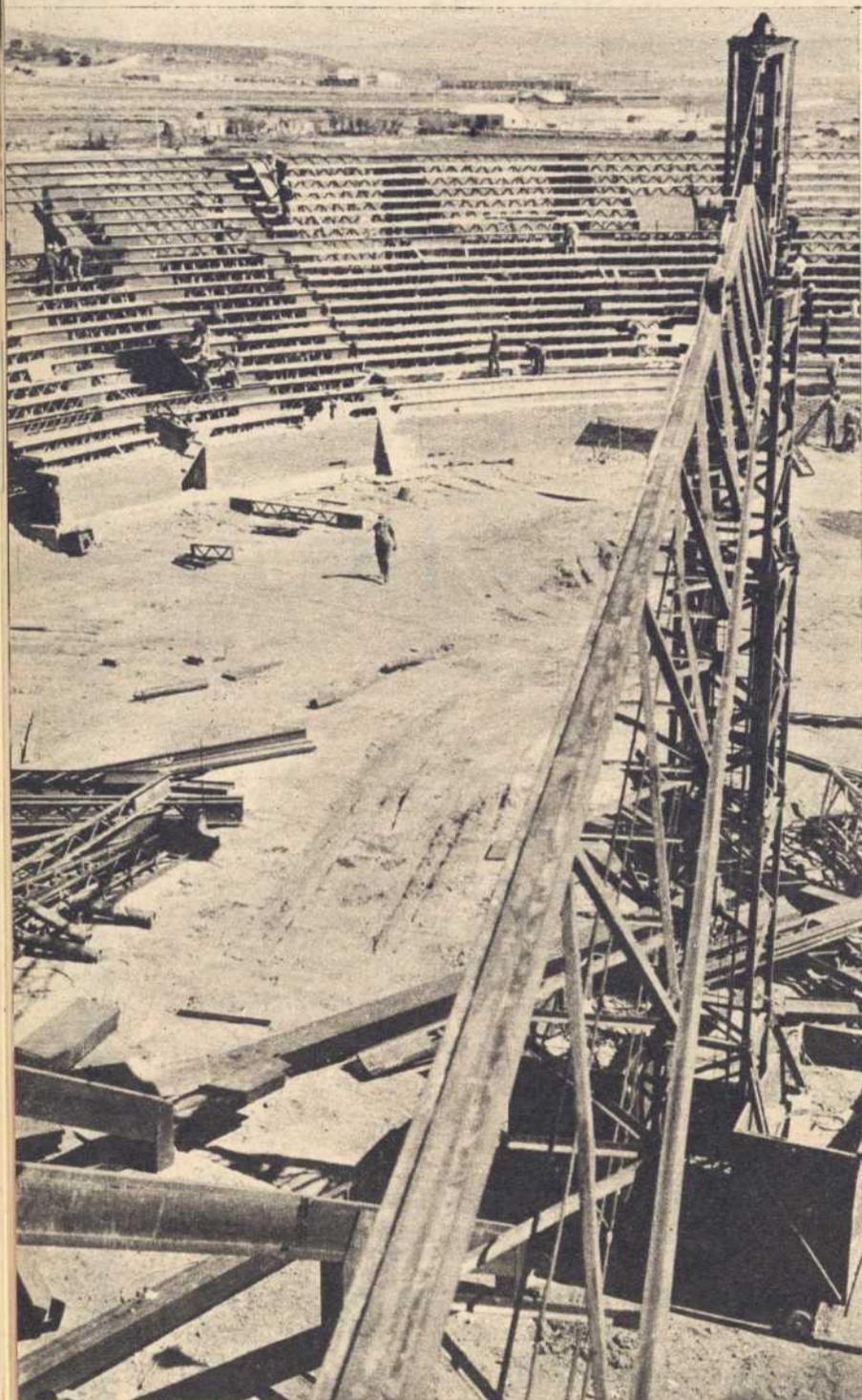
H

EMOS visitado la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid. Hemos podido observar cómo, en sus clases de dibujo publicitario, se le dedica la debida atención al tema taurino en sus distintos aspectos pictóricos.

Varios son los alumnos que reflejan en sus óleos, dibujos, carteles y collages los motivos toreros. Y todo, hecho con delicado primor, con empaque de categoría, con excelente y verdadero sentido artístico, bajo la atenta mirada del profesor encargado. Allí, un día sí y otro también, alumnos de ambos sexos se esmeran en presentar trabajos que de una u otra clase requieren la atención del aficionado. El toreo, el toro y el torero son plasmados en lienzos y en murales con mimo y relevante esmero por parte de más de una docena de artistas alumnos. Se nos antoja pensar que toda esta serie de trabajos anónimos realizados deberían llevarse a una Exposición, con el único fin de darse a conocer esta labor que magistralmente realizan, en sus distintos estilos y matices, donde los colores y el trazo valiente juegan un magnífico papel dentro de una muy lustrosa decoración.

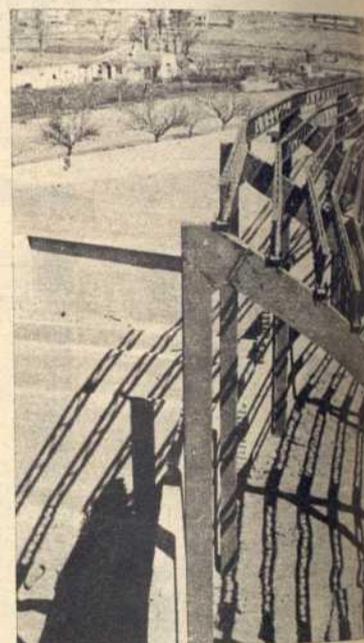
Felicitemos cordialmente a la Escuela de Artes y Oficios, a su dirección y profesorado, y deseamos que esta afición artística no decaiga nunca en sus alumnos; antes al contrario, que vaya a más.

CONSTRUIDA EN MENOS DE UN AÑO EL PROXIMO MES DE JUNIO PUEDE HABER



AVILA VA A ENTRAR DE LLENO en el amplio planeta de Fiesta brava. Todo por obra y gracia de su nueva y flamante plaza de toros. Las fotografías que publicamos muestran ampliamente el estado actual de las obras, muy aceleradas, con el fin de que incluso esta temporada queden terminadas y poder así ofrecer corridas. La afición de la ciudad castellana está de enhorabuena. Contará en breve con un nuevo coliseo taurino, cómodo, realizado con arreglo a modernas técnicas de la construcción y con aforo más que suficiente para albergar a toda aquella afición. Situada la plaza en uno de los extremos de la capital, pero magníficamente comunicada, será orgullo de propios y extraños. Su presupuesto es elevado y se quiere que el coso esté totalmente terminado este verano próximo, exactamente en el mes de junio.

(Fotos MAYORAL.)



Una de las obras importantes que se están realizando actualmente en Avila es la plaza de toros. Los abulenses, buenos aficionados a la Fiesta brava, vieron, en parte con pena y en parte con alegría, cómo desaparecía hace unos años el viejo coso taurino, en el que apenas podían celebrarse unas cuantas becerradas al año. Con pena, porque ello suponía que no volverían a celebrarse durante algún tiempo las tradicionales novilladas —sin caballos— por San Pedro y por las fiestas de Santa Teresa. Sin embargo, tal vez fuese mayor la alegría, ya que todos los abulenses pensaban que quizá la existencia de aquel viejo coso había constituido un inconveniente para la construcción de una plaza nueva, que sería levantada, probablemente, si no existiese ninguna. En efecto, el Ayuntamiento, viendo la necesidad de contar en Avila con

una plaza de toros digna, decidió su construcción, de acuerdo con el proyecto de los arquitectos señores Capote, Peña y Sánchez Monge.

MENOS DE UN AÑO PARA SU CONSTRUCCION

A finales del pasado verano los aficionados abulenses a la Fiesta brava vieron con gran satisfacción cómo en el lugar conocido por Las Eras una potente excavadora iniciaba los trabajos preliminares. En presencia del Alcalde de la ciudad, los arquitectos autores del proyecto y buen número de aficionados, se realizaron las primeras prospecciones para ver el lugar más apropiado para ver los cimientos. A primeros de octubre comenzaban los trabajos y en el próximo mes de junio la plaza estará en condiciones

para la celebración de festejos. Quiere esto decir que en nueve meses habrá sido terminada. Para ello ha sido necesario salvar una serie de grandes dificultades que han venido surgiendo, sobre todo en las jornadas en que comenzaban los trabajos.

SEISCIENTOS SACOS DE CEMENTO DIARIOS DURANTE LA CIMENTACION

El hombre que ha estado al frente de las obras de la nueva plaza de toros abulense es don José Ramos, encargado general de la Empresa constructora. El nos muestra el actual estado de los trabajos y las distintas dependencias con que contará la flamante plaza de toros de Avila.

—¿Cuándo tuvieron mayores dificultades?

—Las mayores dificultades las tuvimos durante la cimentación, puesto que a los dos metros de profundidad encontramos agua, a pesar de que trabajábamos en una época muy buena. De haber sido en primavera, la realización de estos trabajos se hubiera hecho costosísima.

—¿Cómo se salvó esa dificultad?

—Para poder echar los cimientos fue necesario tener en funcionamiento dos bombas de agua de seis caballos para achicar el agua que manaba y así poder cimentar.

En algunas partes, la plaza lleva unos cimientos de más de cuatro metros de profundidad. Como dato curioso e interesante diremos que durante aquellas fechas se empleaban seiscientos sacos de cemento diariamente, es decir, unos ciento veinte metros cúbicos de hormigón.

CINCUENTA METROS DE DIAMETRO DE RUEDO

Desde fuera se observa el rápido ritmo de las obras. En poco tiempo se ha visto cómo se levantaba primero la gran estructura metálica, y ahora el círculo se va cubriendo de ladrillo y ya, en algunas partes, de plaqueta de gres, que es de lo que irá forrada toda.

Cuando no había sido totalmente levantada la estructura metálica no era fácil apreciar el verdadero tamaño de la plaza. Incluso, se decía que el ruedo era pequeño. Sin embargo, no es así, y desde donde mejor se aprecia es desde lo más alto de lo que en su día serán tendidos. El ruedo tendrá cincuenta metros de diámetro, a lo que hay que añadir otros cuatro —dos más de radio— de callejón. Se trata, pues, de un ruedo de tamaño natural, con medidas reglamentarias.

CORRIDAS DE TOROS EN AVILA



LA NUEVA PLAZA, CON RUEDO REGLAMENTARIO, CONTARA CON TODAS LAS DEPENDENCIAS NECESARIAS, CUYA DISTRIBUCION HA SIDO CONCIENZUDAMENTE ESTUDIADA

CIENTO VEINTE METROS CUBICOS DIARIOS DE HORMIGON SE EMPLEARON DURANTE EL PERIODO DE CIMENTACION



LA PLAZA, POR FUERA Y POR DENTRO

Como ya hemos dicho, el esqueleto de la plaza es una gran estructura metálica, formada por grandes celosías soldadas. Alrededor de setecientas toneladas de hierro han sido empleadas en el alzado de esta estructura entre vigas, chapas y celosías. El cerramiento es de ladrillo, chapado con plaqueta, que le dará un aspecto austero, acorde con la ciudad. Tendrá cuatro puertas de acceso, entre las que destacará la principal, con dos grandes torres, similar a una de las puertas de la muralla abulense. Resaltarán en el exterior unos voladizos de tres metros y medio, en algunos sectores, en cuyo interior es probable que sean instalados algunos servicios, como el de bar.

En el interior de la plaza habrá ocho accesos a los tendidos bajos y nueve a los altos. Sobre la puerta principal estará ins-

talado el palco presidencial, casi enfrente de los toriles. Además de éste tendrá otros dos palcos cubiertos.

TODAS LAS DEPENDENCIAS REGLAMENTARIAS

La nueva plaza de toros abulense contará, como es lógico, con todas las dependencias que son reglamentarias. Una pequeña capilla, con luz indirecta sobre el altar; enfermería, con cinco camas, quirófano, sala de curas, cuarto de esterilización y vestíbulo, con entrada directa, naturalmente, desde el callejón; patio de cuadrillas y caballos, cuadra, almacén, desolladero, corrales, con acceso desde el exterior; pasillos elevados, para la distribución de las reses en los corrales y toriles; ocho toriles, despacho de veterinarios, dormitorio para mayores y vivienda para el conserje.

Todas las dependencias tienen una estudiada distribución y su construcción está ya muy avanzada.

Es impresionante el ritmo de trabajo. Actualmente se ultimán los trabajos de la estructura metálica y se realizan con gran rapidez las obras en todas las dependencias. También hay ya un buen espacio de los tendidos y pasillos terminados y se comienza la construcción de las escaleras de acceso a los mismos.

La obra es grande; pero ha sido acometida con gran entusiasmo y en poco tiempo han quedado terminados los trabajos de mayor envergadura —cimentación y alzado de la estructura—. Si las obras continúan realizándose al ritmo que hasta ahora han llevado, y suponemos que así será, estamos seguros de que el proyecto de ofrecer festejos el próximo verano será una realidad.

José J. LUMBRERAS

LUZ Y COLOR DE LA FIESTA

La España en tecnicolor, no diferente, está toda en la Fiesta nacional. De aquí, acaso, su gancho para el extranjero, que imagina a España como una entidad luminosa, como una luz en un mundo cada día más uniforme, apagado y borroso, sucio y gris.

¿Cómo son la luz y el color de la Fiesta? ¿Qué ve el que mira una corrida de toros?

Ocurre, cuando recordamos la luz y el color de la Fiesta, lo mismo que sucede cuando durante un rato nos quedamos mirando al sol, tendidos boca arriba en el campo o en la playa, y cerramos luego los ojos, deslumbrados; que comienzan a desfilar por nuestro interior sucesivas y superpuestas nubes algodonosas en las que resplandecen fulgores multicolores, vibraciones cromáticas o agilísimos filamentos de luz en los que podrían identificarse todas las gamas de una paleta.

Ahora, después de haber mirado al sol de la Fiesta, su color y su luz, sorprendemos en el recuerdo una variación de efectos entre los que si no están todos los que son sí son cuantos se citan.

He aquí mi pequeño apunte.

Verde olivo y luna plata, verde luna, en las dehesas con amapolas y el color de las encinas: tierra y ocre.

Azul intenso en el cielo, como una aguamarina, y, a veces, blanco cinc de transeúntes nubes. Miel de los soles primeros de la tarde y amarillo de los soles últimos, cuando ya la tarde ha sido descabellada.

Granate pimentón de los ladrillos de la plaza y azulejos de la capilla. Mármol de la enfermería. Ocre en las barreras y color de playa sin mar, de la arena del ruedo.

Negro con lustre o castaño jabonero del toro. Púrpura de la sangre deslizándose como un río desde el orificio de la puya. Negro de la lengua del toro que acaba de morir; azul rosa de la carne del toro recién desollado; lodos del hígado a la intemperie, y lacre derretido de los grumos de la sangre ya seca.

Oro verde y manzana; plata oxidada y vieja; azul y oro; rosa pálido; tórtola y negro del traje de los toreros. Granate del capote de forro amarillo. Violeta y púrpura de la muleta. Delicada rosa del capote de brega. Rojo de las blusas de los monosabios y plata de los estribos y las espuelas de los rejoneadores.

Gredas del cuero del peto de los caballos; marfil de tecla de piano, de sus grandes dientes, y color de paja de la arpillera que les sirvió de sudario.

Azul, verde, naranja y rosa del vestido de percal de papel de las banderillas, y acero frío del estoque.

Blanco, en rizadas olas, de las camisas y de los gorros de papel de los aficionados y ese estremecimiento, también en blanco, de los pañuelos del público que semeja el revoloteo de las palomas cuando acaban de abandonar sus jaulas y no han comenzado a orientarse aún.

Y, finalmente, verde del pañuelo del presidente y rojo de los claveles que revientan en el pecho de las mujeres o se mustian en el ojal de las chaquetas.

Muchos más colores podrían añadirse todavía a esta breve acuarela de divisa multicolor.

Habrà que seleccionarlos y jerarquizarlos un día en una sinfonía luminosa y cordial.

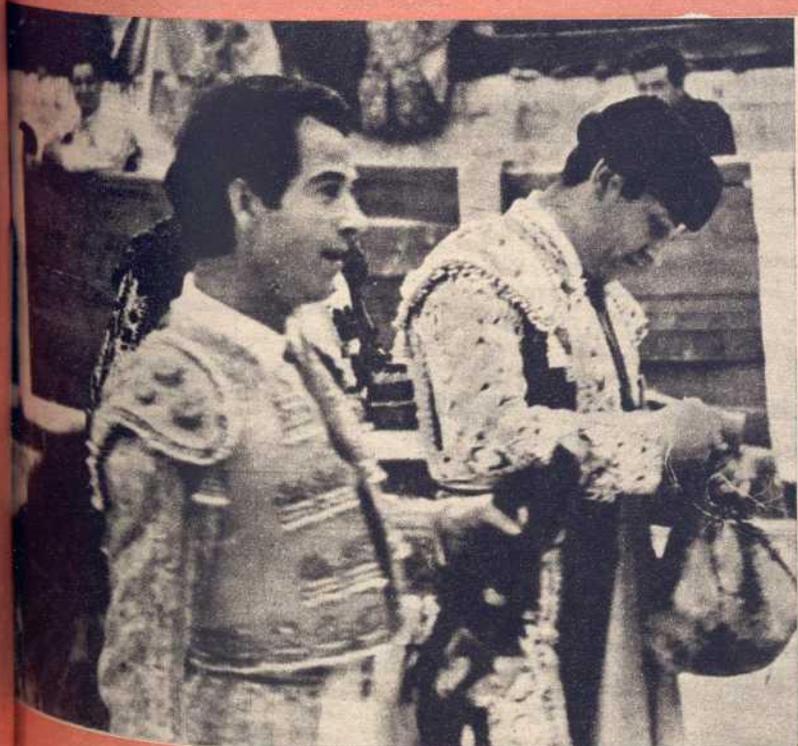
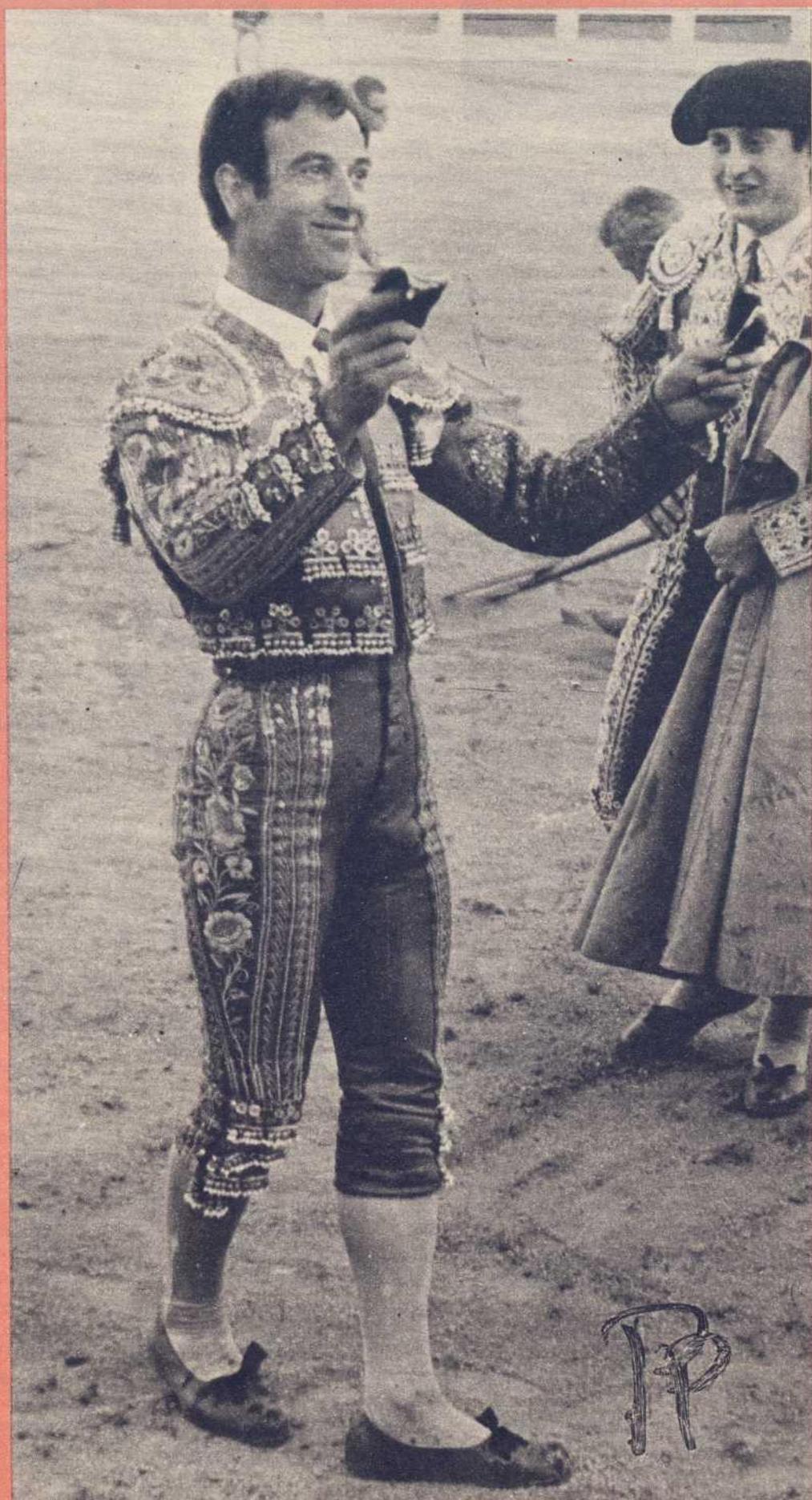
Juan Carlos VILLACORTA



DE

LUIS SEGURA

DESBORDANTE EXPECTACION EN 1967



RP

ARLES EN SU FERIA

CONVERSACION.—Nuestro colaborador Claude Popelin conversa con la bellísima señorita Calais, elegida «Reina de Arlés», después de haberse presentado a unas oposiciones de Lengua y Tradiciones Provenzales.



En la histórica ciudad de Arlés late el corazón de la Provenza tradicional.

Cuando mejor se nota es en su Feria de Pascua de Resurrección, que inaugura la temporada taurina francesa. Nuevas iniciativas procuran constantemente realizarla como la de presentar este año una Exposición consagrada a la conmemoración del vigésimo aniversario de la muerte de Manuel Rodríguez «Manolete» (q. e. p. d.) en la señorial y antigua residencia de la Orden de Malta que es actualmente el Museo Réattu, asomada al fiero Ródano, ese río del que Cocteau decía que, más que río, es mar. Hasta Chimo, el ex mozo de espadas del malogrado diestro, ha enviado objetos de su colección privada. La inauguración, a cargo del alcalde y del señor Rouquette, presidente de la Real Academia de Arlés, vieja de tres siglos, se lleva a cabo con toda solemnidad, y un servidor fue requerido con antelación para dar en el teatro Municipal una conferencia sobre el arte del gran cordobés, que por primera vez se había vestido de luces en el Coliseo romano de la ciudad, allá por el verano de 1934. ¡Detalle del cual no se olvida ningún arlésino!

El artífice mayor de tan profunda afición a los toros es, antes que nadie, el popularísimo veterano Pierre Pouly. Con su fe y su experiencia de antiguo torero viene manteniendo la bella tradición contra viento y marea. ¡Y la vida no es toda miel para los empresarios! Que lo diga si no el señor Canorea, sobre quien pesa la responsabilidad de varias plazas andaluzas, y el cual, llegado de noche a Arlés, no tuvo más remedio que alojarse en un hotel de los de menos monta por no haber encontrado otra habitación libre.

La afluencia de aficionados el sábado, día de la primera corrida, en la cual Cordobés hace su presentación en Arlés, es de las mayores registradas. Las viejas piedras del monumental Circo desaparecen literalmente bajo una marea humana.

Don Manuel Camacho mandó para tal celebración una corrida bonita y gordita, cuya lidia despertó mucho interés y emoción. Cuatro toros se aplauden en el arrastre.

Prescindamos del primero, endeble hasta el extremo de que, a pesar de sus 515 kilos, no toma más que una ligera vara. Todo el mérito de Diego Puerta está en

procurar que no se caiga demasiado y en darle una muerte certera. La protesta —fuerte, por cierto— va dirigida al ganadero.

Olvidémonos también del segundo, sin poder, flojito de remos y con cara más bien de novillo, pero que puntea algo. Cordobés se lo pasa bien por el lado derecho; no lo aguanta ni pizca por el izquierdo; es cogido aparatadamente en



INAUGURACION.—El Alcalde y el presidente de la Academia de Arlés inauguraron la Exposición dedicada al vigésimo aniversario de la muerte de Manuel Rodríguez «Manolete».

(Fotos gentileza de la Academia de Arlés, por B. Martín.)

un molinete de rodillas, y mata feamente de dos sablazos, huyendo por la cara del bicho. La pita arremete contra los dos: toro y torero.

El tercero, un toro bravísimo y de embestida clara, cae en las manos de Pedrín Benjumea, que viene apretando por ser su debut de matador de toros en Francia. El de Palma del Río lo aguanta admirablemente, tanto en sus verónicas de recibo como en un precioso quite por gaoneras, largamente festejado por el público. Empezada con cinco pases escalofriantes sentado en el estribo, su faena, muy valiente, aireada

y lucida, pone miel en los labios de los espectadores. Aunque se vuelque dos veces sobre el morrillo, no consigue herir recto, y en el último viaje la punta del estoque asoma por la barriga del toro. Tres intentos de descabello siguen y el animal dobla solo. No obstante, el presidente, bonachón, otorga las dos orejas.

El cuarto, también bravo, derriba al picador, pero tiene la cabeza alta y puntea del pitón derecho. Puerta aguanta mecha en varias series de pases naturales de mucha exposición, luchando valerosamente con la tendencia progresiva de su adversario a acortar su viaje. Desgraciadamente desluce su buena faena con cuatro entradas a matar sin la menor decisión y oye al final una pita extendida.

El quinto, «Relator» de nombre, pesa sus 525 kilos y ostenta, además de buenos pitones, un precioso morrillo. Casi se lleva por delante a un peón al colarse, y se vence por el mismo lado en el segundo lance de Cordobés, aparentemente algo reparado del ojo izquierdo. Arrancándose desde lejos derriba estrepitosamente al picador. La cuadrilla se dedica a abrumarlo a mantazos. La plaza se convierte así en un positivo herradero, y la protesta popular estalla fortísima.

Después de la segunda vara, con otro derribo brutal del jinete, se repite el lío en el ruedo y la protesta arrecia. Por fin, aciertan en agarrar a «Relator» en las dos últimas varas y queda bien parado.

Cordobés, cuya actitud pasiva en el primer tercio ha puesto al público de uñas, es abroncado nada más salir con los trastos. Se limita a tantear por la cara. Entra con temor, para dos pinchazos, de los que sale huyendo, y una estocada que un peón ahonda con su puño. Tres intentos de descabello antes que el toro se acueste. ¡La bronca es de las de... Pamplona!

El sexto, también un tío de 530 kilos, sale con la cabeza alta y derrota algo en el peto del caballo. Pide ser bien torreado, y Pedrín Benjumea no se raja. Aguanta fenómeno. Así es que pronto el toro y, con el toro, el público, se le entregan totalmente. La faena, muy completa, no carece de alegría y entusiasmo de la asistencia. Después de un pin

chazo a toro arrancado, entra por uvas, dejando una magnífica estocada que re-frenda con un descabello certero. El triunfo es de gala y Pedrín se lleva dos orejas, bien merecidas, amén del apéndice caudal.

El domingo se celebra una novillada de «oportunidad». A ella concurren cuatro españoles, el flemático inglés Frank Evans, protegido de nuestro buen amigo mister Erik, y Juanito Cantier, de la familia de los animadores de la revista «Toros», de Nimes. Favorecido por el mejor novillo, se destaca un tal Camacho; pero es Jesús Abril, con un adversario muy difícil, el que demuestra tener más oficio.

El lunes se lidia una corrida del duque de Pinohermoso, bien presentada y francamente buena, salvo un berrendo incierto e ido que no se presta a ninguna lidia.

Al pasar casi inadvertido Litri, la tarde se convierte en una competencia Fuentes-Benjumea (este último sustituido de Viti), que está a punto de tener un final patético.

El poderdante del Pipo luce su genuina elegancia en dos faenas repletas de belleza, que entusiasman, y mata al primer viaje de dos estocadas certeras —más bien dirigidas hacia el legendario «rincón», cortando cuatro orejas.

Benjumea, molesto por haber tropezado con el «garbanzo negro», quiere superarse y triunfar a toda costa en el último toro, nada fácil porque tiene la cabeza alta y desarrolla algún sentido. La faena va a más, y una profunda emoción se apodera poco a poco de la plaza entera, que está con el alma en vilo. De repente, al citar de frente, Pedrín es cogido y se lo llevan a la enfermería —adonde se le mandan las dos orejas—, mientras Litri acaba con el toro. Gracias a Dios la herida no tiene la gravedad que se podía temer, y los arlésinos regresan a sus respectivas casas complacidos de que ninguna desgracia haya venido a amargar sus buenos recuerdos de esta Feria de 1967. La juventud torera ha puesto en ella una auténtica nota de superación y buen arte, verdaderamente prometedora.

Claude POPELIN

PEDRO BENJUMEA

UN AS
DEL TOREO



TRIUNFADOR
TODAS LAS TARDES

EN CADA PLAZA UN EXITO

CINCUENTA AÑOS VIENDO TOROS

Por MARCIAL LALANDA

y III

MI JUICIO SOBRE VICTORIANO DOMINGO ORTEGA, MANOLETE

«Yo toreé como mandan los cánones»

Uno de los que a mí me han impresionado hasta el punto de dudar de lo que veía, fue Victoriano de la Serna. Victoriano fue un torero desconcertante. Yo creo que el calificativo de torero, sólo podía aplicársele cuando decían las gentes que estaba mal y que a mí no me lo parecía, pues entonces era cuando toreaba, cuando era torero. Por el contrario, cuando estaba bien, Victoriano no era un torero; era la calenturienta fantasía de un sueño hecha realidad, con el toro y sobre el toro. La Serna se lo hacía al toro, a un toro de cuatro o cinco años ante el que la menor equivocación se pagaba con sangre. Pero Victoriano sabía soñar sin equivocarse.

También fue torero fuera de serie Domingo Ortega. El torero de Ortega a muy pocos es equiparable en su primera época, que, estimo fue la única época histórica de Domingo. En sus principios, el valor en él, estuvo por encima de la técnica, pero ésta, debido a los profundos conocimientos del toro que Domingo tenía y su valor extraordinario, se impuso haciendo de él un torero técnicamente también extraordinario. De simple dominador, con razón, sin razón o contra ella, pasa a ser un gran técnico calculador de todo cuanto en el arte del dominio en el toro haya tenido vigencia y se consolida en maestro consumado. Su llevar casi hipnotizado al toro tuvo difícil superación. Pero esto, repito, sólo fue en su primera época, con el toro sin tacha ni reducción alguna.

COMO YO ERA

Y ahora diréis los que no me habéis visto: ¿Y tú, qué hiciste o fuiste en tus veintidós años de matador de toros? Yo os contes-

taría con cinco palabras: **TORERAR COMO LOS CANONES MANDAN**. Pero sé que no es suficiente. Yo no tuve la gracia torera de un Pepe Luis, ni la vena poética de un La Serna. Fui un técnico del toro hasta tal punto que sin saber más aritmética que la elemental, me parece haber resuelto dos ecuaciones en cada uno de los miles de toros que he matado... menos en el toro «Amargoso» y... en algún otro más. La primera ecuación, en el primer tercio, consistía en toro igual a distancia y forma, y la segunda en la última fase de la lidia en toro, igual a poder de reducción con pureza del arte.

Lo de matar era otra cosa que al principio me dio mucha guerra. En fin, lo poco o mucho que en el toro he sido, lo han contado de mil maneras y ni una sola como de verdad fui; porque yo creo que aparté la conciencia de la seguridad del torero ante el toro, con sólo darle al toro la justa lidia y en el terreno preciso que debía darle.

Hubo otros grandes toreros en esta mi segunda época de ver toros, pero no hay tiempo si queremos decir algo de las dos épocas siguientes. Unos y otros tuvimos que vencer lo que a mi juicio debe vencer el torero, el toro es: El toro. Porque el toro es un encuentro de dos poderes fundamentales; el fiero y el racional que exige grandes sacrificios por los que se cobran grandes dineros. Sacrificios en todas las tardes y en cada uno de los toros. Doy gracias a Dios por haberme los deparado y estoy seguro de que lo mismo piensan todos mis compañeros de época y todos, como yo, lamentan que el último año del toro fuese aquel de 1936. Año trastocador de las cosas. Quizá todas las cosas las mutó para nuestro bien, menos esta de la sagrada tauromaquia.

Si al toro se le quita la edad, la casta y la fuerza, y se le deja como hoy lo preparan los ganaderos, no será un toro, será un novillo, y..., ¡cuidado!, que del novillo al becerro hay muy poca distancia.

TERCERA EPOCA: LA MAS RESPONSABLE

La tercera época, fue quizá la más responsable de lo que la Fiesta española iba a ser desde entonces.

Bien lejos estoy de eludir responsabilidades si las tengo, pero tal vez interese dar cuentas de aquellas lejanas circunstancias.

En 1939, por razones de todos conocidas, nuestra dehesa brava que edó diezmada. Consideramos que la casi interrupción de las corridas por la guerra no podía prolongarse; y recabamos de las autoridades el visto bueno a una reducción del toro, transitoria, para que pudieran seguirse celebrando corridas. Bien claro quedó que sólo era transición forzada por la escasez de ganado, y que una vez superada esta escasez, el toro volvería a sus fueros como esperábamos y deseábamos. En parte volvió; y por haber vuelto fue por lo que el afetado comenzó a tomar asiento de naturaleza. Era indiscutible que la nueva generación de toreros lo podían haber sido tan cabales con el toro íntegro, como la que se había ido o estábamos diciendo adiós. Pero no fueron los toreros los que impusieron la gran decadencia de esta época, sino los administradores de los toreros, que (lejos de sentir remordimiento humanitario por lo que aconteciese) sentían la merma de sus copiosos ingresos con lo acontecido en el ruedo. A más cogidas, menos corridas toreadas y menos tanto por ciento en su beneficio. Es humano, el que los toreros encontraran cómoda la

protección del apoderado. Lo que nadie sabe, es por qué la autoridad se rindió a las maquinaciones de tratantes y taurinos, artífices de las bases que dieron en la desgracia actual. Al toro de esta época, disminuido en edad y defensas, le quedaba, sin embargo, su fuerza natural; la de la hierba. Poca fuerza, para aguantar ese simbólico tercio de varas actual, en el que con un sólo pu-yazo (que no tiene nada de simbólico) deja al toro tan mermado de facultades, que obliga a los toreros a hacer una transformación en la forma de torrear, con el fin de estar lidados en toda clase de toros y que el público acepta gustoso.

EL TORO EN SEGUNDO TERMINO

Por eso viene el encimismo en el cite y la reducción en las dimensiones de las suertes, que resultan acortadas por la escasa arrancada que el toro tiene. Por ese cite tan cercano, viene el embadurnamiento de sangre en los trajes de los toreros.

No tomando distancia al iniciar la suerte, no puede haber cargue, como se haría a toro arrancado y no puede evitarse que el embroque se realice contra el morrillo a la vez que el torero queda en posición desairada al terminar pegado a los costillares y dando vueltas alrededor del toro.

Es en esta época, cuando el toro, base fundamental siempre de las corridas, queda desbordado por el torero y pasa a segundo término en la Fiesta.

Es asimismo en esta época,

cuando la técnica en el toro por falta de toro, es innecesaria. El estilismo se impone a todo. Por eso se acentúa más la decadencia y día llegará en que otro estilismo de indeterminada calificación, arrolle en su evolución la técnica y el arte del torero clásico. Hoy, pasados veinte años, ya empezamos a vivirlo.

PEPE LUIS Y MANOLETE

Con aquellos toros destacaron dos toreros. PEPE LUIS y MANOLETE. El primero víctima de su exquisitez cuando no le soplaban el duende y el segundo víctima del recurso que se empleaba para su comodidad. Si Manolete no hubiese sabido de la disminución del cornúpeto se hubiera preocupado de la condición de la raza del toro que tenía delante y no hubiera caído en el menosprecio de las consecuencias.

Manolete, como todos los toreros cortos, lo que hace, lo hace más que bien. sensacionalmente bien, y lo pone la impronta de su personalidad, que en Manolo fue ejemplar. Pero lo que yo estimé en Manolete, no fue su modo y moda de hacer toro; fue su honbría, su honradez; su darlo todo donde fuese costase lo que costase. Mi estima estuvo en su vida cabal; en lo que de cabal deben tener las vidas de los grandes toreros. Manolete tuvo un «yo», tan solo de él y con él en todo, que con el aval de la muerte, su toro se hizo época y aquella época sin el toro toro, con el toro sin casta, el toro de Manolete culminó en su propia casta; en la de Manolete.



VICTORIANO DE LA SERNA. — Era Victoriano, según Marcial, la calenturienta fantasía de un sueño hecho realidad, con el toro y sobre el toro de cuatro o cinco años ante el que la menor equivocación se pagaba con sangre

DOMINGO ORTEGA. — Fue un torero fuera de serie. Su llevar casi hipnotizado al toro tuvo difícil superación; al toro sin tacha ni reducción alguna



RIANO DE LA SERNA, LETE Y PEPE LUIS

Pepe Luis fue el torero más hondo en el arte de torear que he visto, y, sin embargo, el público no lo ha visto así. El público y la crítica le clasificó en el marco superficial del sevillanismo; de la escuela graciosa, esencialmente artística para el dibujo de movimientos dulces. Y Pepe Luis lo fue esto por añadidura a su incomparable condición de buen lidiador, de conocedor y técnico del arte de torear en su más enjundiosa conciencia del toreo. Si yo supiera escribir, o decir, lo diría en bien estudiadas oraciones, porque Pepe Luis es, a mi juicio, el último de los lidiadores; de los grandes lidiadores que el toreo ha tenido en cualquier tiempo, aunque el público no lo haya sabido ver, distraído con la esencia de una plástica singular.

CUARTA Y ÚLTIMA ÉPOCA: ATENCIÓN AL TORO!

Y... llegamos a esta época actual, en la que al arte de torear,

y como una suerte más, se le incrusta la mafia de eliminación del toro, que se ampara en la mafia publicitaria; porque es en esta época en la que el toro, ya menguado por el anterior, se le sustituye por un toro que tiene tanta bondad y nobleza (bravura moderna la llaman algunos ganaderos) como falta de casta. Parece un toro prefabricado, que no da sensación alguna de peligro.

El toro había sido siempre el fundamento de las corridas y, como he dicho anteriormente, debía tener casta y fuerza para aguantar una lidia que está reglamentada y, sobre todo, para que el buen aficionado (sin necesidad de reglamentos) pueda medir la bravura del toro y la valía del torero.

Si al toro se le quitan la edad, la casta y la fuerza con que antes se criaban para la lidia, y se le deja como hoy lo preparan los ganaderos, no será un toro, será un novillo y... ¡cuidado!, que del novillo al becerro hay muy poca distancia

Hagamos excepción en algunos ganaderos (poquíssimos ganaderos), que aún se dedican a criar toros de casta brava. Yo me permito pedirles que no se entreguen a la comercialización a que están sometidos otros ganaderos, en evitación de que se pierda la verdadera casta brava de las ganaderías españolas.

El aficionado se encuentra desorientado en cuanto a la presencia del toro se refiere. El cartel que se pone en el chiqueo y que nos dice el peso de las reses. ¡Como si el peso de las reses fuera lo más importante del toro!, parece una garantía para el aficionado, que se cree que lo que va a salir es un toro y se queda tranquilo de que no le engañan.

Nadie tiene derecho a dudar que el peso señalado es exacto, puesto que está comprobado por la autoridad, aunque, a veces, como dice la malicia «no sólo hay que serlo, sino parecerlo». Con el toro actual es posible no sólo hacer lo que en la actualidad se hace, sino hacer que el público se embriague de histerismo y se colectivice una especie de guerra contra las normas; más que por que lo sean, porque las establecieron los mayores. La actitud del público no es que sea tolerante (que los públicos no lo son nunca), es que es una rebelión contra todo lo que entiende por clásico: por ayer. Lo que hoy se produce en la Fiesta nacional tiene su origen en la decadencia de los valores, y no porque los valores hayan decaído, sino porque se intenta derribarlos para poner en sus bases la caricatura de lo que los valores son.

Yo sé que hay en la actualidad toreros que si hubieran nacido cuando nosotros hubieran sido como nosotros fuimos y que hubieran podido como nosotros pudimos con el toro-toro, con el toro poderoso. Pero que por ser toreros de hoy, tienen que torear lo que les im-



EL PELIGRO.—Todos los toreros de la época de Marcial lamentan que el último año del toro-toro fuese en 1936, año trastocador de cosas. Ahí está Marcial, en el aire, en el primer tiempo de una grandísima cogida. Era una época en que, de verdad, los toreros se jugaban la vida

PEPE LUIS.—“Pepe Luis Vázquez fue el torero más hondo en el arte de torear que he visto, aunque el público no lo viera así”, diría Marcial en su conferencia en “Los de José y Juan”

MANOLETE.—El torero cordobés lo hizo todo sensacionalmente bien y le ponía la impronta de su personalidad, que en Manolo fue ejemplar. Manolete tuvo un “yo” tan sólo de él y con él en todo



MARCIAL.—“Toreé siempre —ha dicho— como los cánones mandan. Fui un técnico del toreo y me parece que resolví dos ecuaciones en cada uno de los miles de toros que maté...”

ponen sus mentores: al toro sin casta ni fuerza ni edad, el toro de los piensos compuestos, que impiden el que el toro sea todo lo macho que debe ser y que se caiga, se ahogue y se comporte como una vaquilla. Esto es, a mi juicio, peor que todas las reducciones que se han venido haciendo y que no lleva traza de acabar; pero me temo que también la Fiesta acabe, porque cuando el público actual vea que ni peligro ni emoción tiene el espectáculo de las corridas que fueron, habrá crecido la infancia de hoy, a la que se le prohíbe ver toros, y no sentirán ninguna ilusión por ver lo que ya se les dice que es pernicioso.

EL «BAJONAZO» DE LA FIESTA

Lo que nos faltaba para darle un «bajonazo» a la Fiesta va a llegar con la prohibición de permitir a nuestros hijos de ir a los toros. No creo, ni los historiadores nos lo han dicho nunca, que en los tres siglos que hace que empezó el toreo pie a tierra la asistencia de los menores a las plazas de toros haya hecho delincuentes ni haya aminorado el respeto a la convivencia entre los españoles. Por el contrario, puede que en la única cosa en que hemos estado de acuerdo es en la existencia de la Fiesta, que nos ha motivado una de las mayores expansiones a nuestro carácter y que por ella no hemos dejado estar un solo instante, a lo largo de los tres siglos, en la murmuración del extranjero, lo que, por otro lado, nos da personalidad, de la que muchísimos españoles nos

sentimos orgullosos. Y es precisamente hoy cuando se pone en vigor una ley que se archivó el mismo día que se dictó, hace cuarenta años; la que, de no pedir en serio su derogación, puede traer una nueva desconexión de los futuros aficionados que terminará del todo con nuestra Fiesta.

Digase lo que se diga, dos generaciones han necesitado los rusos para que la juventud no entre en la Iglesia, y dos generaciones bastarán a los enemigos de la tauromaquia para que no entren en la plaza.

El que crea que la tolerancia de todo cuanto a la Fiesta atañe no tiene nada que ver con las medidas tomadas para que nuestros niños no se aficionen, está equivocado.

Daos cuenta de que publicistas, en la Prensa y en la radio, ocultan en muchos casos la verdad de los hechos ocurridos en las plazas, sin que nadie les pida responsabilidad.

Daos cuenta de que muchos ganaderos nos están dando «gato por liebre», como vulgarmente se dice, sin que nadie ponga coto al equívoco que ello supone.

Daos cuenta de que las Empresas establecen los precios para ellas estiman más convenientes, sin que nadie les controle.

Daos cuenta, en fin, que a la parodia se la da la publicidad que lo serio no tuvo nunca, y que todo ello puede llegar a demostrar cuando convenga que el toreo por falso no tiene razón de existir.

Perdonadme la extensión y perdonadme si no he sabido decir mi charla. Parte de lo que tenía que decir lo he dicho.

Sé que no servirá de nada, porque doctos conferenciantes con pausable cabezonería han dicho en este mismo estrado lo que se debía hacer para acabar con los males y nadie les ha tomado en cuenta, como nadie me tomará a mí.

Pero lo dicho, dicho está.

Buenas noches y muchas gracias.

LAS CORRIDAS DE TOROS SON LO QUE SON

No se puede negar a nadie el derecho de pensar lo que piensa y actuar conforme a ello, con responsabilidad. Pero es absolutamente inadmisibles que alguien tenga el derecho de actuar en favor de sus puntos de vista mediante presiones que conduzcan a la violencia contra lo que está, y las opiniones de los demás.

En esta última posición se coloca la Asociación Contra la Crueldad en los Espectáculos (A. C. C. E.) con su petición al Gobierno español de que adopte con urgencia las medidas necesarias para hacer incruentas las corridas de toros. El abuso lo cometió anteriormente, al solicitar del Ministro de la Gobernación, en 1960, una mesa redonda con ganaderos y toreros, para dialogar sobre la evolución de la Fiesta.

Lo que pretenden ahora en la A. C. C. E. es todavía más insólito, porque significa nada menos que pedir al Gobierno que adopte, para la Fiesta de Toros, su mismo programa. Pretende desde ahora la A. C. C. E. que el Gobierno les dé igualdad de oportunidades para entrar en contacto con el público.

Igualdad, ¿en relación a qué? Y oportunidades, ¿dónde?

La divulgación taurina no es una función del Estado. Está en todas partes: En la Prensa, en la radio, en la literatura, en el arte. Está hecha historia, teoría, análisis, poesía y creación plástica. Todo esto es inevitable, siendo la Fiesta uno de los mundos que integran verdaderamente España en lo social, lo económico, lo universal, lo cultural y lo histórico. ¿Se debe entender que la A. C. C. E. pide al Gobierno que les monte una Prensa y una radio anti-taurinas o que imponga a la iniciativa privada que les cree auditorios o al público que acoja con interés su dialéctica, o a los intelectuales y los artistas que se muevan en su favor? Sí, es eso lo que pretenden; ni siquiera llega a la utopía, porque se ahoga antes en el charco del ridículo.

Si en el mismo EL RUEDO, donde la A. C. C. E. divulgó su programa, me lo permiten, voy a contestar a los argumentos con que en la petición de la A. C. C. E. al Gobierno y en la entrevista de su presidente, señora Marsans, se intenta demostrar la necesidad de hacer incruentas las corridas de toros.

EL CONCILIO.—El primer punto en que la A. C. C. E. basa su ya citada petición del 13 de octubre de 1966 es el siguiente: El Concilio Vaticano II recomienda se condene todo lo que atente a la vida y a la integridad física y moral de la persona humana.

Esto no es, en realidad, un argumento contra la Fiesta ni contra nada. Ni es tan sólo un argumento. O bien si se quisiera emplear como tal, sería contra la Fiesta y contra todas las actividades del hombre sin posibilidad de discriminación, porque todas ellas respectan al ser físico y al ser moral que el hombre es.

INFLUENCIA PSICOLOGICA.—En el segundo punto pone la A. C. C. E. de manifiesto la negativa influencia psicológica que tiene que ejercer un espectáculo en el que puede morir un hombre sin más pretexto que la diversión de otros y sufre y muere siempre un animal y padece y muere frecuentemente otro.

Creen que la Fiesta es una mera diversión, y no es así. Quieren creer que el daño físico y la muerte son exclusivos de la Fiesta, y tampoco es así. No comprenden en absoluto el porqué del riesgo voluntario de un torero, ni las heridas y la muerte del toro o el daño de los caballos, y deducen que la Fiesta tiene que producir una nefasta influencia psicológica. Pero no dicen cuál es, ni pueden saber cuál es. De hecho, podrían verificar una cosa: que por ninguna parte aparece la supuesta maléfica influencia. No lo hacen porque les falta objetividad.

Debo decir que es totalmente vano atacar a una cosa sin conocerla antes o sin la evidencia de que esa cosa esté relacionada con un determinado efecto que se quiere anular. ¿Cómo se va a atacar? Inventando el objetivo, claro está. Es muy sencillo apelar al negativismo que, tal como el demonio, acude pronto.

Cualquiera puede, para divertirse en la oscuridad, hacer otras especulaciones negativas en otros campos. Decir, por ejemplo, que la pintura debiera de suprimirse de la cultura y de la estimación de los hombres, una vez que la fotografía la supera con mucho en fidelidad, rapidez y economía. Y agregar que a ciertas tendencias pictóricas les equivale e incluso les aventaja el espectáculo de los detritus en la calle. Alguien puede preguntar por la razón de ser de la literatura una vez que los casos diversos que se leen en los periódicos son mucho más verídicos, emotivos y ejemplares.

Podríamos concluir que escritores y pintores gastan su vida e inteligencia en actividades inútiles y negativas, y que dan, en su preeminencia social, pésimo ejemplo a la gente que trabaja.

SACRIFICIO DE MADRES.—El tercer punto, entiendo yo, que representa un poco de la sonrisa que la A. C. C. E. entiende poner en asuntos serios. Se trata de pedir al Gobierno que suprima la vieja costumbre ganadera de mandar matar a la vaca madre de un toro que haya muerto a un hombre, porque se entiende que el responsable fue el hombre y no el animal.

¿Qué tiene que ver este rito casi íntimo con la inventada problemática de la transformación de la Fiesta? No constituye un espectáculo, que yo sepa, y si así fuera, se confundiría necesariamente con el envío al matadero de otro bovino cualquiera. Además, esa costumbre no está contenida en ninguna ley que el Gobierno tenga que mantener o derogar.

En la dialéctica de la A. C. C. E. no hay medias medidas, porque se puede pasar de la invocación de un principio universal y eterno, leído, en las actas del Vaticano II, hasta una, comparativamente microscópica, tradición encerrada en las fincas de los ganaderos de España.

Este tercer punto es una petición sin alcance para el objetivo en causa y tan fuera de lugar que va a parar en broma.

RESUMEN.—Paso a las declaraciones de la señora Marsans, que entiendo se pueden resumir y ordenar así:

1.º La A. C. C. E. no va contra las corridas de toros; lo que quiere es que se supriman en ellas el derramamiento de sangre y la muerte. Que sean como en Portugal.

2.º El objetivo de la A. C. C. E. es excluir de todo espectáculo el sufrimiento, la muerte y la crueldad. Evitar que la muerte sea un espectáculo.

3.º a) El mundo no podrá sobrevivir si no cedemos bastante en nuestras costumbres y gustos.

b) Si no suprimimos la violencia, la generación actual se volverá más violenta por nuestra culpa.

4.º Que dejó de ser aficionada por reflexiones hechas a partir de la muerte de Granero.

5.º Que la Fiesta le parece muy cruel.

a) Que en relación a los toreros no le parece justificado que se expongan a morir o a sufrir sin causa justificada. Que es doctrina del Concilio que nadie tiene derecho a exponerse a muerte violenta por motivo de lucro.

b) Que en relación al toro, éste tiene que morir indefectiblemente, tras catalogarlo como valiente o cobarde, según se porte en la arena.

c) Que los caballos no están defendidos con el peto, aunque sea humanitario el principio del peto. Pero que en realidad el peto es una tapadura que evita ver el estado miserable del caballo, y sólo beneficia a su propietario.

SELECCION PARA AFICIONADOS

6.º Que está convencida de que, a lo largo, el público español aceptaría la solución de la A. C. C. E., por ser una solución que no disminuye el valor de los toreros y conserva el arte, único dato positivo de la Fiesta. Que la Fiesta sería entonces un espectáculo apto para personas sensibles.

7.º Que no está de acuerdo con la injerencia de las asociaciones congéneres extranjeras en el problema de buscar solución para la Fiesta de Toros, porque en el extranjero hay desconocimiento casi absoluto de nuestro carácter y de la verdad que encierra la Fiesta.

LA CORRIDA PORTUGUESA.—1.º El derramamiento de sangre y la muerte son cosa diaria y maciza en los mataderos. Todo el mundo sabe, al pedir un solomillo en un restaurante, que éste proviene de un animal sacrificado por el hombre. A nadie se le ocurre horrorizarse con ello, porque está convencido de que el hombre tiene derecho a disponer de los animales.

El derramamiento de sangre y la muerte son cosas propias de un combate. Es absurdo que se condenen unas cosas y se tolere la otra. La cisión constituye un absurdo tan violento que resulta inaguantable para la naturaleza humana con que no se remita a una pasividad total o a la ilusión de que ese absurdo es temporario o meramente local. En mi opinión, la única explicación de que la corrida portuguesa todavía arrastre su miserable existencia reside en el hecho de que existe al lado la corrida española. Ni hay aficionados propiamente portugueses, porque esos hombres piensan en términos de una cosa y aspiran a una cosa, que sólo existe en el resto de España.

Las diferencias entre las corridas celebradas en Portugal y las corridas españolas son las mismas que existen entre una cosa torpe y una cosa fecunda, pero idénticas en su vocación.

No constituyen dos formas en estadios consecutivos de evolución. No es que una forma sea humanitaria y depurada y la otra salvaje y primitiva.

Se usan en la corrida portuguesa los procesos de la corrida española, pero desvinculados de su sentido y, por lo tanto, gratuitos irresponsables.

La corrida en Portugal es como un todo privado de su parte vital, y por eso no puede tener otra explicación o comprensión que no sea también una autopsia. Mirémosla con la Razón Pura, o según los datos de la sensibilidad, el resultado es igual: la corrida portuguesa no significa nada de viviente.

En definitiva, la única transformación lógica que se puede pedir para las corridas de toros es que pasen de entidades vivas a entidades representadas, es decir, que cese el toreo como realidad y venga el toreo de salón.

ESPECTACULO.—2.º No se puede definir la Fiesta como espectáculo en el sentido común de este vocablo. Se habla de festejos taurinos y no de espectáculos taurinos, tal como se dice conferencia en vez de espectáculo de oratoria, o concierto en vez de espectáculo de interpretación musical.

El concepto de espectáculo, en sentido vulgar, lleva en sí dos nociones: la una representación de la vida real, objetiva o subjetiva, y la de un montaje visual. Posiblemente tiene todavía incluida otra idea: la diversión de las personas por evasión de su condicionalismo propio, mediante la inclusión en otra personalidad u otros sucesos, inventados o no, pero posibles.

El teatro, el baile, el cine, son espectáculos. La arquitectura, la filosofía, la música no programática, no son espectáculos.

El toreo no es representación, es realidad en directo. Los aficionados taurinos van a la plaza a ver desarrollar su propia concepción de la vida, el riesgo y la muerte terrenas. Van en plan de participación activa. Son el testimonio y los jueces de la lealtad del juego. La Fiesta es para ellos un culto que objetiva el valor histórico, dinámico, del hombre: el valor de enfrentarse con lo adverso de una forma organizada y progresiva.

En el cine, en el teatro, en la literatura, hay copias de la vida o proyectos de posibles sucesos reales. Puede tener sentido exigir aquí que cesen determinadas especulaciones sobre el sufrimiento, la violencia y la crueldad. Sus autores pueden perfectamente ser irresponsables. Los toreros, no.

Si es posible que el progreso haga desaparecer del mundo la muerte, el daño, el sufrimiento y el esfuerzo, entonces ya no hará falta el toreo. En esa edad ideal las bellas artes recordarían el toreo como la más radical y pura expresión del espíritu de lucha del hombre en el mundo y de su serenidad ante la muerte. Factores estos que están en el punto clave de la inspiración cristiana en la civilización occidental. No es evidentemente por casualidad que la Fiesta tiene un modo de ser tan español.

VIOLENCIA.—3.º Si la A. C. C. E. consiguiese realizar sus propósitos:

a) Lo que quedaría imposibilitado de sobrevivir cabalmente sería el mundo hispánico. La Fiesta no es una costumbre como el té entre los ingleses. No lo digo por reírme de los ingleses, que posiblemente en su taza de té, objetivamente tan insignificante, realizan una auténtica comunión con Inglaterra. La Fiesta es todavía mucho más, porque es emanación y evidencia de nuestro carácter histórico.

b) En cuanto a la relación de la Fiesta con la violencia, creo que es preciso conocer los conceptos que las palabras encierran antes de lanzarlas al aire.

En la Fiesta no hay violencia alguna. Lo que hay, posiblemente, son emociones violentas, esto es, que se apoderan de nosotros de una manera rápida e intensa y eminentemente natural. Lo que se ha sugerido es que en la Fiesta se dan lecciones de violencia, lo que no tiene nada que ver con producir emociones violentas.

Violencia, rigurosamente, es el ejercicio de un poder humano y total sobre una ente cualquiera. Violencia, como crimen, significa el ejercicio injustificado o monstruoso de ese mismo poder. Violencia fue abrir el canal de Suez. Violencia monstruosa, aliada a la máxima nulidad, la de ese muchacho que en Norteamérica, de modo resuelto, según con una ametralladora en las manos las vidas de doce personas indefensas y que le eran completamente indiferentes. Su caso no fue único, y esto sí que debe ser definido como una amenaza a la existencia del mundo humano. ¿Sería ese hombre simplemente un mentecato? Las circunstancias del crimen y lo que él mismo declaró hace más bien suponer que lo que quiso fue manifestarse como un héroe. ¿Dónde están las sugerencias para esa actitud? Están, muy posiblemente, en el mundo de los espectáculos de ficción.

Primado de la violencia es la componente básica de las aventuras del Santo, o de James Bond, por ejemplo. Esclavitud de la lógica y de la naturalidad del acontecer, es el sencillo recurso de que se echa mano para producir la victoria sistemática de esos héroes. Es cierto que son considerados paladines del bien, pero es un hecho que no tiene relevancia alguna, puesto que el espectáculo no consiste en una dialéctica del bien y del mal. Consiste en unos episodios de acción, en que ellos pudieran perfectamente representar el mal y los otros el bien. Lo importante es que las hazañas de unos y de otros no se distinguen dentro de la violencia, y que la superioridad de los héroes no reside necesariamente en su valor y esfuerzo, sino en una situación gratuita que les coloca en la infalibilidad. El héroe resulta ser aquel que es capaz de matar o inutilizar a una multitud de gente, sin que nadie ni nada logre impedirlo de alcanzar su objetivo. La brutalidad representada como invulnerable se enfrenta con la misma brutalidad sujeta a la derrota.

La Fiesta no tiene nada que ver con un orden ficticio, irresponsable, absurdo o humorístico, de las cosas. Está en el orden vital, donde la seriedad es auténtica. Ni siquiera hay en la Fiesta condi-

ciones de violencia que se puedan reproducir en los espíritus. La base del toreo, por definición, es la destreza y la maestría. En el toreo entran la destreza y la gracia, no el exceso de poder. La agilidad de la vertical, que escribió Ortega y Gasset, contrala furia de la horizontal. El toreo es el arte de burlar toros bravos, a pie o a caballo.

ILOGICO.—4.º Ha dicho la señora presidente de la A. C. C. E. que dejó de ser aficionada a los toros por reflexiones basadas en la muerte de Manolo Granero, amigo de su casa.

Granero fue matador de toros, a pesar de que Joselito el Sabio había muerto antes en las astas de un toro. Nadie puede pensar que si Granero hubiese escapado con vida y posibilidades de aquella fatal cornada de Madrid, dejase de enfrentarse a los toros. Dejar de ser aficionado, en memoria de Granero, muerto en la plaza, es lo mismo que condenar su vida y hacer vana y más cruel su muerte. ¿Qué tipo de reflexiones puede hacer llegar a una conclusión tan disconforme con los hechos? Ninguna reflexión lo permite. Solamente el disgusto y el deseo de una imposible rebeldía.

No sólo los toreros son cogidos. La muerte puede estar en todas partes y en todos los instantes. No cesa de mirarnos y algún día nos embiste. ¿Qué debe, ante esta amenaza, hacer el hombre? ¿Estar tan quieto que la muerte sólo lo advierta lo más tarde posible?

Sin la muerte no habría Fiesta de ninguna especie, ni movimiento alguno. Faltarían todos los estímulos.

CRUELDADE.—5.º a) Crueldad es provocar gratuitamente o por mezquinos motivos el sufrimiento de los demás seres. No cabe esto en la Fiesta. La alegría de la Fiesta no es otra cosa que la expectativa de que la vida y el esfuerzo van a triunfar de modo espléndido. Su honda emoción radica en la realidad de un combate contra la muerte.

En cuanto a los toreros, la cuestión no se plantea en que arriesgan su vida por dinero. Todo el mundo arriesga su vida, aunque sea involuntariamente, e inevitablemente la gasta en cada día y en cada minuto. La vida humana no es sólo tiempo. Es, principalmente, la obra en que se emplea dicho tiempo.

Desde el mismo punto de vista materialista en que se analiza el toreo, el poeta será el que publica y vende sus más íntimos sentimientos: el médico, el que negocia con su noble arte de curar; el científico, el que especula con su inteligencia, y un humilde empleado el que se obliga a todo y en todo, excepto en los fines de semana.

La cuestión no se plantea así. El dinero que se gana es una contrapartida de lo que se hace, pero no es su causa absoluta, y en muchos casos ni siquiera es causa. Lo que se hace en una profesión depende ante todo de la vocación y de la capacidad. El dinero que se gana es una valoración de la obra; no es la única valoración, ni siempre la más correcta, porque depende sólo del escalonamiento social de las necesidades. Pero en el caso de los toreros me parece muy bien que sean los artistas mejor pagados del mundo, porque no hay riesgo mayor, más voluntario ni más bello que el suyo, ni obra más emotiva, honda y verdadera.

Si se quiere comprobar el poder de la paga en la decisión de ser torero, piénsese en la posibilidad de hacer un torero donde no lo haya, a cambio de los millones que ganaran los diestros, todos juntos, desde Pedro Romero hasta hoy.

b) El toro tiene que morir indefectiblemente en la arena, tras catalogarlo de valiente o de cobarde, o morir indefectiblemente en el matadero, junto a otros animales, y catalogar después su carne, como de primera o de segunda.

En vez de hablar de la crueldad contra los animales en la arena, yo creo que sería más verídico hablar de la dignificación que obtienen en las arenas las criaturas de que el hombre tiene derecho de servirse e incluso derecho de abolir.

¿Ha oído la señora presidente de la A. C. C. E. hablar de los terneros "carne de seda"? Se obtienen mediante una estabulación que les impide los movimientos. Son sacrificados a las seis semanas. Aunque fueran de una brava raza congénitamente capaces de combatir para sobrevivir, no podrían hacerlo por su juventud, su mutilación y el mecanicismo insalvable de su muerte. La interferencia en su existencia es total y sólo justificada por un refinamiento superfluo de las necesidades.

c) De acuerdo con la señora presidente de la A. C. C. E., en cómo el peto de los caballos de picar es una tapadura de miserias que sólo beneficia a su propietario. No estoy de acuerdo que el principio del peto sea humanitario. Lo defino como respeto humano. Humanismo significa comprensión, el respeto humano radica en el temor de la incompreensión.

HIPOTESIS.—6.º La señora presidente de la A. C. C. E. está convencida de que el pueblo español acabaría por aceptar la transformación de las corridas de toros. No se basa en ninguna encuesta su convicción. Es más bien un presentimiento que le pertenece enteramente e íntimamente y que no cabe discutir.

Lo que ya no puede dejar de discutirse es la afirmación de que la solución incruenta de las corridas no disminuye el valor de los toreros, ni elimina el arte del toreo. En primer lugar, disminuye el valor moral, que no se necesita el mismo para enfrentarse con un toro en la plaza sin más exigencias y para dominarle hasta que se le pueda dar la muerte, suerte ciegamente confiada a la precisión, en que se realiza la cumbre del valor y que tiene que ser perfecta, no sólo en su ejecución, sino en su preparación. Y la preparación empieza exactamente desde el primer capotazo que se le da a un toro. En segundo lugar, resultaría en la casi ausencia de valor físico, porque en una farsa los peligros no tienen que ser, ni deben ser, reales. Es decir, que simultáneamente desaparecería el toro. El arte del toreo no consiste ni en dar pases ni en actitudes escultóricas. Ambas cosas son valores de la danza. Los pases son al mismo tiempo medios de lidia y de ornamento, no son principalmente ornamento. Las actitudes perfectas son el resultado de la exactitud de la lidia y de su desarrollo perfecto. El arte del toreo consiste en burlar la embestida de los toros, agotarles la embestida, cuadrarles y matarlos. Y que vengan toros de diez años para los lidiadores que puedan hacerlo. Pero si no hay toro, o no hay muerte, ¿para qué sirve este arte? ¿Cómo se va a conservar? ¿Para qué conservarlo?

La Fiesta, por otra parte, no tiene que ser apta para personas sensibles. La Fiesta es tremenda, ha dicho recientemente Cañabate, y la vida también lo es, añado yo.

Que la A. C. C. E. haga primero con que la vida sea apta para las personas muy sensibles, eliminando todo lo que les resulte antipático: el esfuerzo, que es duro; la disciplina, que es desagradable; el garbo, que es irritante; el voluntarismo, que es molesto. Que convierta los hombres en herbívoros, para que ni un animal más les tenga que ser sacrificado.

El presidente de la A. C. C. E. es una mujer y yo comprendo que no le guste la Fiesta. Lo que me parece mal es el querer mutilarla, desde su femenina delicadeza, o no comprender que va contra la tradición, la cultura, la individualidad y la belleza del gran pueblo de hombres a que pertenece.

CONCLUSION.—7.º Enhorabuena, señora Marsáns. En lo que tenemos que decir, en una discusión hispánica sobre este asunto, pienso por mi parte que no hay razones ni divinas ni humanas por las que se pueda pedir la abolición o la transformación de las corridas de toros.

Gonzalo MACEDO

PALMA DE MALLORCA

CORRIDA HOMENAJE A LAS DELEGACIONES INTERPARLAMENTARIAS

PALMA DE MALLORCA, 2 (De nuestro corresponsal).—Se celebró el domingo en Palma la corrida anunciada en homenaje a las Delegaciones participantes en la Conferencia de Primavera de la Unión Interparlamentaria. Componían el cartel Alvaro Domecq, que rejoneó dos toros, y los espadas Amadeo Dos Anjos y Torcu Varón.

Alvaro Domecq toreó a caballo magníficamente a sus dos reses, la primera de Sánchez Cobaleda, y la segunda de Atanasio Fernández. Clavó lucidos pases de rehiletes, rejoncillos y rejones de muerte. En ambos saltó a tierra para rematarlos, haciéndolo con prontitud. Dio la vuelta al ruedo en el primero, con petición de oreja, y en el otro, último de la tarde, fue aplaudido.

Los cuatro toros de lidia ordinaria pertenecían a la ganadería de Puerto de San Lorenzo. Los dos mejores le correspondieron a Dos Anjos, quien con el capote y la muleta toreó con valor y buen temple. En el primero perdió la oreja por pinchar más de la cuenta, dando la vuelta al ruedo. En el segundo tuvo más suerte con el pincho y cortó un apéndice.

Torcu Varón, diestro que en Palma goza de buen cartel, intentó sacar partido de sus dos difíciles toros, inciertos, quedados y peligrosos, pero poco lucimiento pudo conseguir. Tampoco le acompañó el acierto con el estoque, escuchando palmas y división de opiniones. La verdad es que con los toros que le correspondieron cualquier intento de lucimiento era inútil.

La plaza registró algo más de media entrada.

A. CALDENTEY

CONSUEGRA

VICENTE PUNZON, UNICO MATADOR

CONSUEGRA, 2 (Servicio especial).—El diestro Vicente Punzón se encerró en el coso de su localidad natal para matar cuatro toros de don Javier Solís, que, en general, salieron buenos.

El torero de la tierra demostró a lo largo de sus cuatro actuaciones encontrarse en un buen momento, sobre todo frente a sus dos primeros enemigos, a los que toreó con pases de todas las marcas, con valentía y arte. Mató bien a ambos y le fueron concedidas las dos orejas y las dos orejas y el rabo, respectivamente.

A los dos últimos los lidió de forma análoga a los anteriores, pero sin suerte a la hora de matar. Se en-

truvo demasiado, y así, el silencio se hizo cuando rodaron los animales.

En general, la tarde de Vicente Punzón ante sus paisanos puede catalogarse como buena.

SEGUNDA DE MURCIA

LINARES Y PAQUIRRI, A HOMBROS

MURCIA, 29 (De nuestro corresponsal).—Para la corrida de esta tarde estaba anunciado un encierro de don Pío Tabernerero de Vilvis, que fue sustituido por otro de don Salustiano Galache. Tres de estos toros fueron desechados y se completó la corrida con otros tantos de don Lisardo Sánchez. Abrió plaza un toro de Galache y la cerró otro de don Lisardo. (Fueron alternándose las ganaderías.)

Los seis fueron terciados y cómodos de cabeza, tomando nueve puyazos, recargando siempre. Al ocupar nos de los matadores dedicaremos más atención a los toros

ENORME FAENA DE LINARES

El primer toro de Linares correspondía a la ganadería de don Lisardo. Tomó dos varas; con más estilo la segunda. El burel llegó al último tercio con arrancadas peligrosas. Linares no le perdió la cara, consiguiendo algunos muletazos, jugándose el tipo, pues hacía mucho viento. Mató de estocada caidilla, entrando con ganas. Algunas peticiones de oreja, aplausos y salida.

En el de Galache, que tomó un puyazo, Linares hizo una faena extraordinaria, con elegancia, pinturería y salero. Los redondos y naturales, cuyas series engarzó con los de pecho, tuvieron usía. No se podía torear con más temple y mando y llevar mejor embacado a un toro. Adornos de rodillas, giraldillas y muletazos de inspiración. Entrando como una vela, dejó una estocada que fue suficiente. A Palomo Linares le fueron concedidas las orejas y rabo de su enemigo y dio la vuelta en triunfo.

Dejemos constancia de la calidad del toro. Pero digamos también que Sebastián Palomo lo aprovechó en grado superlativo.

TRES OREJAS PARA PAQUIRRI

Se presentaba ante la afición murciana Francisco Rivera «Paquirri», que tuvo una gran tarde, por su modo de interpretar las diversas suertes del toreo. Agradó su estilo en el manejo del capotillo; gustó su modo de banderillar; su armonía con el trapo rojo y su forma de matar.

Su primero de Galache recibió un puyazo, metiendo con fuerza la cabeza. Paquirri hizo una excelente media faena, pues después el burel se agotó y no pasaba, a pesar de insistirle el muchacho desde muy cerca. Pinchazo y media desprendida. Se le concedió una oreja.

El sexto, segundo de su lote, dio muy buen juego. Pertenecía a la ganadería de don Lisardo Sánchez. Fue una vez a los caballos, pero se dejó pegar bien. Paquirri hizo a este toro una gran faena, tan variada como artística, usando de ambas manos, con estilo, con temple y mando. Le puso broche con una estocada buena y descabello al primer golpe. Dos orejas y petición de rabo, que a nuestro juicio debió conceder la presidencia.

Banderilleó con mucho lucimiento a sus dos toros, siendo ovacionado, especialmente en un par de poder a poder y otro al quiebro.

EL PEOR LOTE, PARA FUENTES

Se esperaba con el máximo interés la actuación de José Fuentes, después de sus triunfales actuaciones en la Feria septembrina. Al de Linares le correspondieron los dos peores toros. El primero, de Galache, y el otro, de Lisardo. Tomó cada uno dos varas, recargando siempre.

Fuentes puso voluntad y valor para triunfar. No lo logró, pero los aficionados vieron que el muchacho hizo cuanto pudo, logrando algunos pases excelentes.

Con la capa tuvo buenas intervenciones, siendo aplaudido.

Matando estuvo breve, siendo aplaudido en su primero con salida y escuchando algunos pitos en el otro, sin justificación alguna. Para el bicho también hubo silbidos.

Muy buena entrada y mucha alegría por las fiestas.

G A N G A

Capítulo de novilladas



EXITO.—Triunfó ruidosamente Palomo Linares en la segunda de las fiestas de Murcia. Toreó magníficamente y se adornó de esa forma. Cortó las dos orejas y el rabo del astado.

EXITO GANADERO.—Debutó el diestro Diego Puerta como ganadero. Y con mucho éxito por cierto. Cumplieron los bichos con bravura en los distintos tercios y, como puede observarse, derribaron lo suyo. Que sigan así es lo que de verdad deseamos.



DON DIEGO EL GANADERO.—Acudió a la Real Maestranza el torero para apreciar la valía de su hierro ganadero. Quedó Puerta satisfecho del juego que sus astados realizaron y ahí lo vemos sonreír, respondiendo a los aplausos del público. E n h o rabuena, don Diego.

SEVILLA

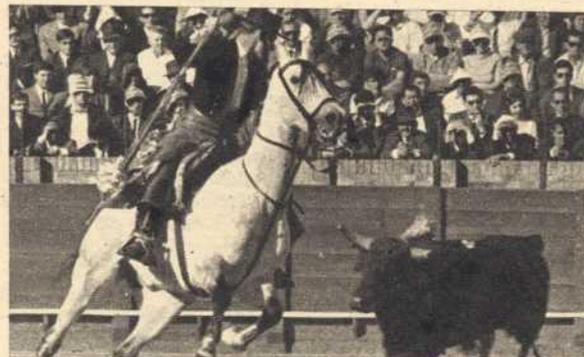
DIEGO PUERTA DEBUTA CON EXITO COMO GANADERO

SEVILLA, 2. (Crónica de nuestro corresponsal.) El tono gris de la corrida inaugural ha perdurado en la primera novillada de la temporada en la Maestranza. Con algunas notas salientes, esta es la verdad.

Entre ellas, la primera, se refiere a los novillos de don Diego Puerta. Siempre nos ha parecido absurdo —y un tanto clasista— privar al torero que se juega la vida a pie del don y otorgárselo a rejoneadores y ganaderos. Pero, ¿quiénes somos nosotros para cambiar la costumbre? Diego Puerta es ya ganadero y, como tal,

es don Diego Puerta. Acorde con esta nueva condición, y a la altura de las circunstancias, su debut —como lo fue el de torero— ha sido brillantísimo. Los siete novillos de su vacada, formada por la

adquisición que hiciera de la de don Sáncho Dávila —procedencia Villamarca—, han resultado bravos, nobles y fuertes, sin más garbanzo negro, y éste relativo, por cierto, que el del segundo de li-



A. I. VARGAS.—Un jinete valeroso prologó el festejo dominical sevillano. Todo lo realizó con soltura y estuvo siempre muy lucido. Al final dio la vuelta al ruedo.



CARNICERITO.—Se recordaba con agrado la actuación de Carnicerito el último año. Y también ahora ha vuelto a causar magnífica impresión, aunque no tuviera suerte al matar a su segundo enemigo. Se le concedió la oreja del primero.





POYATO.—Agradó a la afición sevillana el debut de Rafael Poyato. Estuvo bien y expuso mucho, aunque perdiera los trofeos al no acertar con el estoque.

dia ordinaria, que llegó quedadote a la muleta. A tono con la bravura y la nobleza, la presentación y el trapío. Las palmas sonaron muchas veces en honor del ganadero. Y cuando dobló el cuarto —tercero de lidia ordinaria—, una parte considera-



MACARENO.—Fue el tercer debutante en la Maestranza y dejó constancia de su gracia, alegría, riqueza y recursos que se dan con él. Fue muy ovacionado. (Fotos ARJONA.)

ble del respetable pidió la vuelta.

Prologó el festejo don Ignacio Vargas, un jinete valeroso y enterado, en el que concurre la condición de lidiador consciente y arrojado. Clavó arponcillos y banderillas con acierto. Y al no doblar el novillo con el rejón de

muerte que le puso en todo lo alto, bajó de la montura y con soltura acabó de una estocada. Dio la vuelta.

Carnicerito de Ubeda era ya conocido en Sevilla, y se recordaba su actuación en la temporada de 1966. En esta ocasión se ha mostrado en perfecto cuajo de muletero garboso y mandón, disparado evidentemente hacia la madurez triunfal. Su natural es largo, lento y elegante. Y sabe adornarse. Las dos faenas han gustado a la cátedra. Y han entusiasmado a todos. A su primero lo mató de estocada bien colocada y descabello, siéndole otorgada la oreja. Menos afortunado al rematar en su segundo, la cosa quedó en vuelta.

Poyato era el segundo debutante, ya que el primero era el ganadero. Algo tremendista su manera de torear. Se atraca de toro y expone mucho. En términos generales su actuación agradó y la música sonó en su honor por partida doble. Verde aún en el oficio de matar, se deslució en los dos finales. Y el público se limitó a aplaudirle, complacido.

Macareno, tercer debutante de la tarde, milita en la escuela sevillana. La gracia, la alegría y la ri-

queza de recursos se dan en él. Con la capa hace primores. Y con la muleta ostenta un repertorio gratísimo, largo y variado, que practica con limpieza. En ambas ocasiones, sin embargo, se mostró inseguro con el pincho y prolongó la suerte suprema. Fue ovacionado.

Y colorín, colorado...
DON CELES

ONDARA

COGIDA GRAVE DE SANTIAGO LOPEZ

ONDARA (Alicante), 2. Novillos de Frías, que resultaron buenos. Media entrada.

José María, en su primero, faena valiente. Mató de un pinchazo. Una oreja. En su segundo estuvo voluntarioso. Mató de una estocada y dio la vuelta al ruedo. Por cogida de Santiago López, descabelló Membrives al tercero de la tarde y mató al sexto de una estocada y descabello. Una oreja.

Ricardo de Fabra, en su primero, gran faena de muleta. Mata de un pinchazo y media estocada. Una oreja, con petición de la otra, y dos vueltas al ruedo. En el quinto, Fabra estuvo voluntarioso, matando de un pinchazo y una estocada. Ovación y saludos.

Santiago López escuchó grandes ovaciones, con el capote y la muleta, en una gran faena. Al entrar a matar dejó una estocada, siendo prendido y zarandeado por el novillo. Taron un diagnóstico de pronóstico grave. (Pyresa.)

CACERES

FESTEJO SIN PENA NI GLORIA

CACERES, 2.—Siete novillos-toros de don Manuel Cañaverl Valdés, buenos.

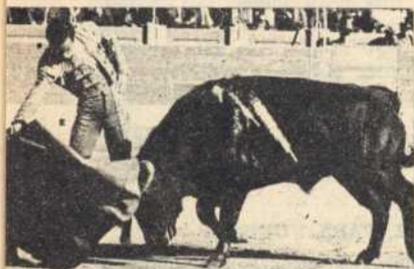
Aurelio García Higuera, lucido en verónicas y quites. Brinba al público y hace una bonita faena por derecha zos y naturales. Mata de dos estocadas y dos descabellos. (Vuelta.) En su segundo se luce en lances a la verónica. Con la muleta hace una faena al son de la música a base de estatuarios, derecha zos, naturales y de pecho. Mata de dos pinchazos y estocada. (Oreja y dos vueltas.)

Enrique Patón se luce en verónicas. Con la muleta hace una faena desangela-

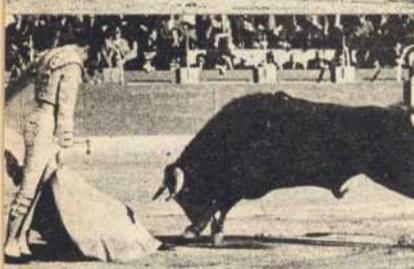
da. Mata de estocada y descabello. (Vuelta.) En su segundo, tras unos buenos lances, se muestra trabajador con la muleta, dando derecha zos y naturales. (Vuelta al ruedo.)

Sánchez Bejarano, en su primero, instrumenta, muy buenos lances a la verónica. Con la muleta realiza una faena un tanto movida, sin que llegue a calar en los tendidos. En su segundo tampoco puede lucirse por las condiciones del astado, que huye de los caballos. Su labor fue un tanto pasajera.

En primer lugar actuó el rejoneador conde de San Remy, que no pudo hacer nada por la manse dumbre del novillo, al que despachó pie a tierra de cuatro pinchazos, con remate del puntillero. (Pyresa.)



TORTOSA. — Realizó dos faenas de muleta al son de la música, muy lucidas y valientes. Cortó la oreja de su primero, ese novillo al que el torero lancea con la derecha.



V. M. MARTIN. — Toreó muy bien de capa y, posteriormente, de muleta, alcanzando un gran éxito ante la afición de Zaragoza. Cortó las dos orejas de su primero.



M. NAVARRO. — Derrochó valor el joven novillero y logró algunos derecha zos garbosos. No tuvo suerte al emplear el acero, pero al público le dejó satisfecho la actuación. (Fotos Marín-Chivite.)

ZARAGOZA

EXITO DE TORTOSA Y V. MANUEL MARTIN

ZARAGOZA, 2.—Novillada picada. Novillos de doña María Ana Fonseca, de Salamanca, desiguales. Tres cuartos de entrada.

Fernando Tortosa fue muy aplaudido con el capote, en verónicas cañidas y en un quite por chicuelinas y de frente por detrás. Tres pares superiores de banderillas. Con la muleta, faena. Música. Con tandas de derecha zos y naturales, rematados con el de pecho. Aplausos. Manoletinas. Media estocada y descabello. Una oreja, ovación y vuelta y saludos. En su segundo vuelve a hacerse aplaudir con la capa y en tres pares de banderillas. Cinco tandas de naturales con ambas manos, rematados con el de pecho. Música y olés. Adornos y manoletinas. Estocada y descabello al cuarto golpe. Ovación y saludos.

Victor Manuel Martín muy bien con la capa. Tres ayudados por alto en el centro del ruedo sin enmendar. Circulares muy buenos, que entusiasman al público entre música y olés. Tanda de naturales y adornos que ponen al público en pie, que empieza a pedir la oreja. Un

pinchazo, estocada y descabello. Dos orejas, dos vueltas al ruedo, ovación y saludos. En su segundo es muy aplaudido con el capote. Con la muleta porfía mucho y logra algunos pases, pero el novillo no se presta a la faena. Abrevia y mata de un pinchazo. Estocada y tres descabellos. Ovación y saludos.

Manuel Navarro, nada con el capote. Con la muleta porfía, derrocha valor y logra algunos derecha zos que se aplauden. Estocada. Media y tres descabellos. Escucha un aviso de la Presidencia. Pitos al toro y palmas al torero. En su segundo, verónicas que se aplauden. Con la muleta, aceptable. (Pyresa.)



EXCESIVO.—He ahí un ejemplo de lo que un novillero no debe hacer: Esperar sentado en el estribo a que el puntillero le «liquide» al enemigo. La estampa, como puede observarse, es poco grata.

(Fotos CERDA.)



COGIDA.—En este preciso momento, al entrar a matar fue cogido de gravedad el novillero Santiago López. Una estocada, fue prendido y zarandeado, pasando luego a la enfermería.



A LA ENFERMERIA.—Santiago López es conducido en brazos de la asistencia a la enfermería. La herida era profunda y sería pronosticada de grave por el médico titular de la plaza de Ondara.



TAMPOCO ESTO.—Ya comienzan a hacer los extranjeros de las suyas. Antes, las almohadillas aparecían en el redondel para expresar censuras; ahora también para mostrar el contento. ¿Hasta cuándo, señores? Ni una cosa ni otra. Censuras, pues, para esos aficionados.

TOROS EN TOLEDO

Empresa: A. GONZALEZ VERA

EL DOMINGO, 9 DE ABRIL

Extraordinaria y monumental corrida de toros

Seis escogidos y bravos toros de don FRANCISCO GARZON, de Salamanca, para

S. M. «EL VITI»

Manuel Benítez «EL CORDOBES»

FLORES BLAZQUEZ

que tomará la alternativa

La corrida empezará a las cinco de la tarde

Despacho de localidades en Madrid, a partir del miércoles, día 5, en el Bar LAS PANDERETAS

Jardines, 25

Gran servicio de autocares con billetes de ida y vuelta

HUELVA

BUENOS DESEOS ANTE UN GANADO PESIMO

HUELVA, 2.—Novillos de Algarra Pólera, de Sevilla, que dieron muy mal juego por su mansedumbre. El tercero y el cuarto fueron condenados a banderillas negras.

Gabriel de la Casa venoiqueó pinturero al primero, al que trasteó con inteligencia. Media estocada. Ovación al torero y pitos al toro. En su segundo, manso de solemnidad, faena eficaz y muy compuesta, con naturales y redondos. Pinchazo y descabello. Petición de oreja y vuelta. Pitos al toro.

Adolfo Rojas, venezolano, tuvo una gran tarde en sus dos toros, a los que, salvando sus dificultades, toreó inteligentemente y muy cerca, después de banderillar a los dos superiormente. A ambos los recibe con las dos rodillas en tierra, ejecutando pases muy aseados y pintureros, y como mató pronto le concedieron las dos orejas del primero y le arrojaron flores, y otras dos orejas en el segundo. Fue sacado a hombros.

Pepe Cabello lidió el peor lote. A su primero le dio una serie de pases de castigo. Mostró mucha soltura y mató de una gran estocada. Una oreja y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza anduvo muy suelto, sobresaliendo cuatro verónicas muy buenas. No tiene faena el bicho y lo mata de un pinchazo y una entera. Muchos aplausos. (Pyresa.)

BILBAO

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

BILBAO, 2.—Inauguración de la temporada. Novillos de los Hermanos Sánchez Arjona, que resultaron bravos, para Paquito Ceballos, Rafael Roca y Miguel Márquez.

Ceballos dio la vuelta al ruedo en uno y escuchó palmas en el otro. Rafael Roca, una oreja en su primero y dos en su segundo. Miguel Márquez, ovación y saludos en uno y una oreja en el último. Roca y Márquez salieron a hombros de la plaza.

ALCAZAR

NORTENO Y HONORIO CRUZ CORTARON OREJAS

ALCAZAR DE SAN JUAN, 2.—Cinco novillos de Sotillo, buenos, para la rejoneadora Lolita Muñoz —escuchó palmas— y, en lidia ordinaria, para Pablo Alfonso «Norteno» —dos orejas en uno y una oreja en el otro— y Honorio Cruz —una oreja en cada uno de sus enemigos.

CEHEGIN

TRIUNFO DE FILIGRANA

CEHEGIN, 2.—Inauguración de la temporada.

Novillos de Frías, mansos y broncos.

El rejoneador Silvestre Navarro Orenes, silencio.

Miguel Cárdenas, ovación y saludos en sus dos enemigos.

Paco Cutillas «Filigrana», una oreja en el primero y dos orejas y rabo en el último.

PORTUGAL

GRAN TARDE EN ANGRA DE MANOLO GALLARDO

ANGRA DO HEROISMO (Portugal), 2.—Novillos de Samuel Lupi, nuevos.

Los rejoneadores portugueses Manuel Jorge y Raúl Pamplona dieron la vuelta al ruedo.

Manolo Gallardo, que actuó como único espada, tuvo una gran tarde. Dio vueltas al ruedo en sus respectivos novillos y salió a hombros.

FESTIVALES

LOGROÑO

TRIUNFO DE PACO CAMINO

LOGROÑO, 2.—Festival



UN MAESTRANTE A LA MAESTRANZA.—En la mansión que los marqueses de Ruchena poseen en el paseo de la Palmera de Sevilla, se ofreció una comida-homenaje a los críticos taurinos de la capital, que en la fotografía aparecen con el ganadero y su primogénito, el rejoneador conde de San Remi, que este año debutará en el coso de la capital en su Feria de Abril. Un caso curioso éste que notificamos: La actuación torera de un maestrante en la Real Maestranza.

(Foto ARJONA.)

a beneficio del Asilo de Ancianos. Tres novillos de Antonio Martínez, dos de Tabernero Paz y uno de José Luis de Garbizo, buenos en general.

Paco Camino, una oreja en uno y dos orejas y rabo en otro.

José Fuentes, bronca en uno y una oreja en otro.

José Manuel Inchausti «Tinín», una oreja en el primero y aplausos en el segundo.

LINARES

EXITO DE PALOMO

LINARES, 2.—Festival a beneficio de los mineros muertos en el pozo de «San Vicente». Novillos de Jarilla, donados por Sebastián Palomo «Linares».

Palomo alcanzó un gran éxito en sus tres novillos. Cortó seis orejas, dos rabos y una pata.

Los principiantes locales Manolete, Tequila y Pelos fueron ovacionados y cortaron orejas.

ALICANTE

TODOS CONTENTOS

ALICANTE, 2. (De nuestro corresponsal.)—Se celebró el domingo, día 2, el anunciado Festival a be-

toros en AMERICA

MEJICO

FESTIVAL EN TIJUANA

ANTONIO ORDOÑEZ CORTO TRES OREJAS

TIJUANA, 2. (Efe.)—Se celebró un festival a beneficio de Javier Cerrillo, secretario general de la Unión de Subalternos. La entrada fue mala debido al mal tiempo. Los novillos de Javier Garfias dieron buen juego.

El famoso diestro español Antonio Ordóñez triunfó absolutamente: cortó tres orejas. Hizo una gran faena a sus dos enemigos. Al primero lo despachó de media estocada, y al segundo, de una estocada entera. A este toro le cortó las dos orejas. Ordóñez dio varias vueltas al ruedo.

Alfonso Ramírez «Calesero» estuvo artista con el toro que abrió plaza y dio la vuelta al ruedo. En su segundo, cuarto de la tarde, fue muy aplaudido.

A Silverio Pérez le correspondió lo peor del encierro, pero no obstante toreó a sus dos enemigos con valentía y estilo, y recibió grandes ovaciones.

media buena, siendo aplaudido y saludando desde el tercio.

Pedro Martínez «Pedrés», tercero de los espadas actuantes ya retirados de la profesión, lanzó muy bien, y a él se debieron las mejores cosas que se vieron con la muleta, oyendo la música y palmas. Mató de pinchazo y media y se le concedió una oreja con vuelta al anillo.

Francisco Antón «Pacorro» toreó a la verónica con temple y realizó una adornada y corta faena de muleta con acompañamiento de música, a la que puso fin con dos pinchazos, estocada y descabello, dando la vuelta al anillo y haciendo salir a los otros matadores, a un representante de los ancianos asistentes y al organizador del Festival, señor Pastor Peris, oyendo todos fuerte ovación. Efraín Girón toreó bien con el capote y puso tres magníficos pares de banderillas, que levantaron una cerrada ovación, porque fueron de lo mejor de la fiesta. Con la muleta, entre música y palmas, toreó lucidamente, acabando de estocada entera, que puso en sus manos las dos orejas, saliendo a hombros.

M. M.

TRIUNFARON RAUL GARCIA Y LAS RESES DE CANTINFLAS

MONTERREY, 2. (Efe.)—Toros de Moreno Reyes Hermanos. Cuatro buenos (de los cuales se les dio la vuelta al ruedo a los lidiados en primero y segundo lugares) y dos regulares. Buena entrada en la plaza.

Manuel Capetillo, voluntarioso con el capote en el primero, escuchó palmas. Con la muleta instrumentó varios rechazos que se ovacionaron. Mató de tres pinchazos y estocada caída. Ovación y saludos. En el cuarto de la tarde, Capetillo volvió a estar bien con la muleta. Mató de media estocada. Ovación y saludos.

Raúl García cuajó unas excelentes verónicas en su primer toro, un bravísimo ejemplar, y le colocó tres pares de banderillas que se aplaudieron mucho. Con la muleta ligó una faena muy buena con ambas manos. Mató de una estocada. Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo. También al toro se le dio la vuelta al redondel. En su segundo se portó bien Raúl; toreó con valentía y despachó al animal de dos pinchazos y una estocada. Ovación

Eloy Cavazos estuvo bullidor con el capote, ligando varias verónicas extraordinarias a su primero. Con la muleta dio pases de todas las marcas. Mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta al redondel. Con el sexto de la tarde volvió a torear con la capa magníficamente. También con la muleta hizo cosas estupendas que el público premió con grandes aplausos. Mató de dos pinchazos y estocada. Ovación, vuelta al ruedo y salida a hombros en unión de Raúl García.

BRAVO Y LICEAGA CORTARON OREJAS

NOGALES, 2. (Efe.)—Lleno en la plaza. Toros de Santa María, tres cumplieron y uno fue superior; se le dio la vuelta al ruedo.

Jaime Bravo estuvo valiente en su primero y acertó con la espada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. A su segundo, el mejor del encierro, le toreó muy bien, pero el diestro no logró las faenas que con el primero. Mató de tres pinchazos y una estocada. Ovación y saludos. Al toro se le dio la vuelta al anillo.

Mauro Liceaga apenas si cumplió con el primero. Y en el último, sin embargo, estuvo bien en todas las suertes, y certero con el estoque. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

NOVILLADAS

EXITO DE PEPE OROZCO

GUADALAJARA, 2. (Efe.)—Regular entrada en la plaza Monumental. Novillos de Montecillos, buenos en general.

Fernando Sepúlveda, con el peor lote del encierro, cumplió en sus dos novillos.

Pepe Orozco estuvo valiente en su primero y mató con brevedad. Ovación y saludos. En su segundo, muy bravo y noble, aprovechó las condiciones del animal y lo toreó bien con el capote y superiormente con la muleta. Mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta devolviendo prendas.

Fabián Ruiz fue ovacionado en su primero. A su segundo le sacó unos magníficos pases que se aplaudieron ruidosamente. Mató de una estocada y descabello. Ovación y vuelta al ruedo

MANO A MANO EN CHIHUAHUA

CHIHUAHUA, 2. (Efe.)—Lleno completo en la plaza. Novillos de Peralta, regulares.

Antonio Lomelín dio la vuelta al ruedo en su primero y pasó verdaderas fatigas para acabar con su segundo. Silencio.

Leonardo Manzano estuvo muy torero en su primero, al que mató de un pinchazo y estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En su segundo abrevió, dado que el novillo se rompió un pitón momentos después de salir a la arena. Silencio.

OYE!... ¡Que tenías tú razón! Los toros que rechazó Gallito, por falta de presencia, en las primeras horas de la mañana del 5 de julio de 1914 no eran de Santa Coloma, sino de Murube (1).

—¿Te has convencido ya?

—¡Pa chasco! Aunque después de todo, como suele decirse, «gallegos y asturianos, primos hermanos».

—Siempre tienes un refrán *enchiqueado en el caletre*, dispuesto a pisar el ruedo... Echando mi cuarto a espaldas, se me ocurre ahora recomendar: «En invierno y en verano, ten siempre un refrán a mano».

—Pues, mira; si eso no es una sentencia, lo parece enteramente.

—¿Cómo has averiguado lo de la ganadería?

—¡Cuántas veces tendré todavía que decírtelo! Durante muchos años, hasta que me cansé de las corridas interesantes, una vez leídos los papeles, en vez de tirarlos por las buenas, primeramente recortaba la revista y la guardaba en una gaveta, en plan de *totum revolutum*, como dice Periquito, el sacristán. Llegado el caso, no hay más que escudriñar, ver si se da con lo que se busca. Recuerdo que aquella corrida llamó mucho la atención porque, a las cuarenta y ocho horas de haber salido tan airoso de la de los siete toros, nadie hubiera sido capaz de maliciar que José suflera una cogida grave... Por eso tengo puesto en la revista, de mi puño y letra: «¿No decíais que a este torero no le coge un toro ni aunque le tire un cuerno? Pues ahí lo tenéis palpable».

—La corrida sería grandota.

—Según parece, más bien un sí es no es. Los toros estaban entre terciados y grandes. Lo que se dice una corrida corrientona para aquel tiempo y que salió más brava que de costumbre.

—Me estoy acordando de una cosa...

—Como si lo viera: de cuando le dijeron a Guerrita que si quería torear seis conchas, y dijo: «Si es con Pérez, no».

—Efectivamente, salvo que no estoy seguro de que fuera Guerrita...

—En medio de todo me he alegrado de repasar los lancos de esta corrida, porque tuvo mucha enjundia y me creo que no ha sido debidamente comentada... José, por lo que te dije el otro día, estaba de muy mal talante... ¡Diecinueve añitos, señor, y ya todo el mundo bailándole el agua! Tanto es así que, en el paseillo, le recibieron con una ovación y no se dio por enterado. Al cambiar la seda por el pécral, volvieron a aplaudirle fuerte y también se hizo el sueco. Al parecer, aquel día, por lo que se vio, quería vencer a Belmonte con sus propias armas, toneando por verónicas muy ceñidas y rematando todos los quites con la media. Ni una sola vez soltó la punta del capote; aquella tarde, por lo que fuera, ni serpentinas, ni largas, ni revoleras... Toreó seco y macizo, a base de arrimarse mucho. Así fueron sus quites no sólo en su toro, sino en el anterior, o sease en el primero. Porque todavía no te he dicho que el cartel le acompañan Punteret, José y Juan, y que por haber sido cogido el primer espada en el primero de la tarde, la corrida tomó el rumbo inesperado y bien recibido de un «mano a mano». El segundo toro —detalles para la Historia— se llamaba «Coletero», llevaba el número 50 y tenía unos pitones afiladísimos. Resultó bravo y de poder. Bástese decir que, en la primera

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

«PERO, SI QUE PASO»



vara, derribó de tal manera al pobre Pinto, que se le llevaron al hule con el muslo izquierdo roto.

—Pronóstico grave.

—Caballito... El tercio de quites fue la preciosidad del mundo. José hizo tres. En el primero se dobló con el toro de modo tremendo y terminó con un recorte en la misma cara del animal. Al rematar el segundo, con media verónica ceñidísima, se agarró a los pitones de «Coletero». El tercero le empezó echándose el capote a la espalda y le terminó con derroche de un arte soberano. Por su parte, Belmonte levantó el público de los asientos en sus dos intervenciones. La gente estaba al terminar loca de entusiasmo y decía el crítico que de aquel primer tercio se conservaría memoria durante muchos años... Y como el horno estaba para bollos...

—... Joselito cogió los palos sin que nadie se lo pidiera, que es lo bueno.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Nadie; era una figuración mía.

—Entre continuas ovaciones, las cuales apagaban el ruido de la música (que no paraba de tocar), primeramente quebró después de una preparación muy llamativa, pero se cayó uno de los palos. Después puso un par al cuarteo, como ya no cabe mejor. A continuación se le arrancó de improviso su codicioso enemigo y le esperó serenamente, librándose de la acometida con un quiebro a cuerpo limpio. Cerró el tercio con medio par magnífico de frente. En medio de una gran «espectación», recibió al toro con el pase del Celeste Imperio, que por cierto casi nadie sabe por qué se llamaba así.

—Yo sí que lo sé.

—¡Pá chasco! Después clavó las ra-

dillas en tierra y dio dos pasas superiores sin moverse ni tanto así. Puesto en pie, ejecutó varios pases magníficos, sobre todo un natural y otro por alto, escuchando una ovación grande. Después, arrodillado de nuevo, dio así otros tres pases muy buenos y, tras de levantarse, tres molinetes seguidos, en la misma cara del toro. El público, puesto en pie, se rompía las manos de aplaudir al gran torero, mientras continuaba la faena. Y así como la primera parte había sido de dominio, la segunda fue de arte y gracia. Para rematar largó una serie de pases con una valentía atroz, metido en los mismos pitones y, al concluir, se volvió de espaldas al toro para contestar a las aclamaciones de los aficionados. En seguida se perfiló para entrar a matar en la suerte natural... Como recordarás, era un matador seguro, pero no se estrechaba corrientemente; ahora bien, cuando quería matar a ley, había que descubrirse... y aquel día todo quería hacerlo bien. Se preparó para entrar a matar con tanta calma, que el toro acabó por desigualarse. Tuvo que perfilarse de nuevo; en seguida entró «a por» uvas y agarró un volapié superlucísimo. «El «Coletero», al sentirse herido, se encogió, o sease que hizo un extraño, pero Gallito siguió despectivamente su viaje, con lo cual la estocada fue como en dos tiempos y, antes de acabar el segundo, el toro le prendió por el muslo derecho, le levantó sin campañearle y le dejó caer sobre los pitones, después de lo cual el bicho siguió su camino, sin hacer por recogerle y se encontró a Punteret que acababa de salir de la enfermería y le faltó tiempo para acudir al quite. Le enganchó por la

entrepierna y le mandó de nuevo «al hule», de donde no volvió a salir.

—La impresión que causaría la cogida sería enorme.

—¡Figúrate! El toro estaba tan bien calado que dobló antes de que José, en brazos de las asistencias, abandonara el ruedo. El público, que había estado jaleando con sus gritos toda la faena, guardó un respetuoso silencio. La plaza, eso sí, se nevó de pañuelos y le dieron las dos orejas. Como detalle curioso te diré que cuando la música tocó, en el arrastre del toro, la gente, muy incomodada, la obligó a callar. Muchos espectadores se fueron a sus casas; otros se acercaron a la enfermería... Testigos presenciales dijeron que cuando se le llevaban en brazos, le miraba a Belmonte con envidia, como diciéndole: «El triunfo es tuyo, Juan... Te quedas de amo esta tarde y muchas tardes más».

—La cornada fue en el muslo... ¿Verdad?

—Sí; aquí tengo el traslado del parte facultativo... «Herida penetrante de diez centímetros de profundidad, en el triángulo de escarpa derecho y fractura de la clavícula. Pronóstico grave.»

—¿Quién lo hubiera podido sospechar, viéndole tan seguro como le vimos dos días antes!

—Esas son las consabidas vueltas que da el mundo. A las cuarenta y ocho horas del triunfo, la derrota. Porque hay que reconocer que la cogida es la victoria del toro... Por la mañana, a cambiar la corrida por otra mayor, buscando un éxito resonante. Todo el día pensando en lo que iba a hacer para salir en hombros y a fin de cuentas el que salió en hombros fue el rival, el que dormía tan a gusto cuando el Antofito Conde fue a darle cuenta del cambio del ganado...

—¿Te acuerdas?... «Pues si ha dicho José que eso se hace, se hará y no pasará nada... Pero sí que pasó... Belmonte, con sus escasas facultades, por aquellas fechas siempre cogido, poniendo al público en un ¡ay! en vez de dejar toros suyos de regalo a los compañeros, aquel día recibió un presente de Punteret y otro de Gallito. La corrida de tres matadores, un tanto *estravagante*, se quedó luego en un «mano a mano» y después en festaje de un solo matador... ¡Y que luego vengan a decirnos lo que va a pasar los que echan las cartas!... Menos mal que Céntimo vino en su auxilio, pues al quinto toro le clavó la pica por la paletilla izquierda y el bicho dobló en el centro de la plaza, con gran alboroto del público y regañina presidencial.

—De manera que Belmonte quedó bien.

—Sí; se mostró toda la tarde muy valiente, muy animoso, muy decidido... No estuvo carterero matando y por eso no le dieron orejas; pero, como te dije, salió en hombros. El solito echó fuera la corrida, pues sólo permitió a Pinturas hacer dos quites en el último toro.

—Tenías razón en decir que el festejo tuvo enjundia... Me gustaría leer despacio la revista.

—¿Ya no te fias de mí?

—No es eso; es que me complace el estilo antiguo a base de mucho detalle y adjetivos vibrantes.

Mañana te traeré el recorte. Es de «El Liberal», y me creo que lo firma un tal «Franqueza».

Luis FERNANDEZ SALCEDO

(1) Véase el número de EL RUEDO del día 14 de febrero.